

Agencia



Una escena de «Susana tiene un secreto»

(Foto Chevallier)

Ayuntamiento de Madrid

FILMS SELECTOS
SUPLEMENTO
ARTÍSTICO

29 Julio 3^a

FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO

DIRECTOR
Tomás G. Larraya



REDACCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN

Diputación 211. Tel. 13022

BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 30 y 32



PRECIOS
DE
SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses... 375.
Siete meses... 750.
Un año... 15.

América y Portugal
Tres meses... 475
Siete meses... 950
Un año... 19



TODOS LOS
SÁBADOS

NÚMERO SUEITO
30
CÉNTIMOS



DIVAGACIONES CINESCAS

...Y VA DE CUENTO

Los cuentos, aunque sean muy breves y sencillos y estén urdidos aposta para dar al final una nota chusca o ingeniosa, pueden tener también su parte de moraleja o de oportuna reconvencción. Véase, si no, este que acaban de contarlos, a propósito de un aspecto del cine.

En una peluquería del barrio aristocrático de Los Ángeles entra uno de los magnates de la industria cinematográfica yanqui. El barbero, al reconocerle, acude soñoliento a cogerle el abrigo y el sombrero, y, mientras los cuelga en la percha, explica a su cliente:

—Esta percha es producto del gran taller de ebanistería de Smith y Maloney, que son los que construyeron el mobiliario del Gran Hotel Sacramento.

—Deseo que me afeite — aclara el del cinematógrafo.

—Muy bien, señor — asiente el maestro.

Y, mientras le prepara un sillón, continúa:

—Estos sillones los he mandado traer de Boston, de la casa «Figaro higiénico», especializada en esta clase de trabajos. Está precisamente regida por el doctor Five, que...

—¿Hará el favor de afeitarme, verdad?

—Sí, señor — afirma el otro.

Y, según se dispone a enjabonar, prosigue impertérrito:

—En esta casa empleamos sólo jabón de primera calidad, de la marca «Zobeya». La brocha con que ahora le remojo la barba es de la fábrica de cerdas de Sampier y Compañía, y la jabonera está hecha de acuerdo con el modelo aprobado por la Inspección Nacional de Sanidad. Además, los utensilios de tocador que...

—Le suplico que se limite a afeitarme — interrumpe de nuevo el magnate, entre cortés e impaciente.

—Sí, señor, va en seguida.

Y continúa el barbero sus explicaciones, sin prisa alguna, al tiempo que pasa la navaja por el suavizador:

—Todo nuestro material es de absoluta garantía. Esta navaja procede de la fábrica «Apolo», de Solingen, y la correa está preparada en la famosa fábrica de Armeni, según la fórmula del profesor Michelson. Los perfumes de fricción nos los suministran los Laboratorios de Higiene, y...

—Pero ¿qué es esto? ¿Qué se ha propuesto usted? — exclama irritado el cliente, puesto ya en pie como para irse. — ¿Me afeita usted o no me afeita? ¿Qué me importan a mí sus proveedores?

—Tiene usted razón — contesta al fin, sonriendo, el barbero. — Comprendo que le haya molestado a usted esta relación de nombres; pero he querido demostrarle lo que yo me impaciento cada vez

que voy a su cine y he de aguantar la interminable relación de sus proveedores, antes que empiece la acción de la película.

El cuento acaba aquí. El caso no da para más, pero el corolario que de él se sigue podría llenar páginas enteras.

Realmente, a nosotros, simples espectadores de butaca o de entrada general, nos importa muy poco saber quiénes son los señores que han contribuido a la realización de la cinta. Con el nombre del director, el de la casa productora y el de la pareja protagonista, tenemos más que suficiente para saber a quiénes hemos de silbar cuando lo hagan mal.

Si esa retahíla de nombres precediese sólo a las películas de capital importancia, aun toleraríamos que de cuando en cuando nos la endosasen, con toda su pomposidad, a título de sintonía, para aumentar el interés de lo que viene detrás. Pero tratándose, como en la inmensa mayoría de casos, de películas mediocres o rotundamente malas, no comprendemos qué interés pueda suscitar en el espectador el saber quién es el autor del drama original, el de su adaptación al cine, el del diálogo, el de la música, el de los títulos castellanos; el director de escena, el de la sincronización, el del sonido, el del coro; el operador fotógrafo, el electricista, el pintor, el sastre, el maquillador, el supervisor, el editor... y no sabemos quién diablos más.

Ya hemos hablado en otras ocasiones de la desproporción que fácilmente se echa de ver entre la relación de los personajes «ilustres» que han colaborado en una cinta y el esperpento que suele quedar dispuesto al fin para ser exhibido en las pantallas de todo el mundo. Hoy, recordando el cuentecillo del barbero hablador, volvemos a insistir sobre esa manifestación morbosa del celuloide impresionado, para pedir, al menos, que no se les ocurra darnos algún día hasta el nombre del portero que estuvo de guardia en los estudios durante la filmación de la obra.

Tal vez tenga cada productor sus ocultas razones para obrar así, y sean ellas de mayor entidad que la de nuestro cansancio o impaciencia. A lo mejor, el espíritu comercial de los yanquis, o el afán patrioterista de los franceses, puede más que la sobriedad de los espectadores de todo el mundo.

Pero si es así, podemos asegurar por cuenta propia que ni nos conmueve la patriotería de unos, ni nos seduce el materialismo de los otros. Así como así, no pensamos erigir monumentos a ningún supervisor, ni encargar sillerías a ningún proveedor de Hollywood. Por ahora, nos basta con la aplicación del talión que ha sabido hacer el maestro barbero del cuento.

LORENZO CONDE

Films Selectos sale los sábados
Ayuntamiento de Madrid

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ❖ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. ❖ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1051. — Rogamos a *El alma de la risa* se sirva enviarnos sus señas para hacerle envío de una carta que para ella se ha recibido en esta redacción.

1052. — La de los cabellos rubios desea saber todos los detalles y reparto de *Los intereses creados*, *La madona de las rosas* y *Hampa* (última versión, si alguno sabe los datos de la versión muda, mejor); letra en español, si la hay y si no en el idioma que sea, de la canción *Molly*, de la película *La gran parada*. Igualmente las canciones: *La de los vagabundos*, *Algún día me hallarás*, *Si yo fuera rey*, *Sólo una rosa*, *Quíreme esta noche* y *Quíreme mucho*, de *El rey vagabundo*; las de *La canción de la estepa*, *Tarakanova* e *Incendio en la Opera* y, por último, las canciones de *El oficial de la guardia*, que canta el secretario al presentarse a la actriz, y la canción de despedida de la película *El secretario de madame*. Muchas gracias.

1053. — El hombre fotogénico desea saber de qué películas son las fotos que a continuación se expresan: *FILMS SELECTOS*, número 7, páginas 1 y 6; número 11, página 12; número 15, página 10; número 16, páginas 10 y 11; número 17, páginas 6 y 17; número 19, páginas 1 y 8; número 20, página 9; número 23, página 6, y número 25, página 20.

Nombres en español de las películas siguientes: *The Sea Bat*, *Underworld*; *Leathernecking*, *Devils Holiday*; *Peter Pan*, *Safety in numbers*, *Hotel Atlantic*, *The Social Lion* y *Marriage Playground*.

¿Qué artistas son los de la página 14 del número 2 de *FILMS SELECTOS*, una de la Fox y otra de la Metro? Igualmente los de las páginas 10 y 11 del número 10, que tienen borrados los nombres.

1054. — La de los cabellos rubios dice: Necesito saber los repartos, directores, casas productoras, nombres de los personajes que cada actor representa y fechas en que se han terminado, de las siguientes películas: *El caballo de hierro*, *La caja de Pandora*, *La calle*, *La calle del azar*, *El camello negro*, *El camarero*, *De bole en bole*, *De telefonista a millonaria*, *Delikatessen*, *El demonio y la carne*, *Dentro de la ley*, *La edad de amar*, *La edad plástica*, *Educación de príncipe*, *El que recibe el bofetón*, *En el palacio del rey*, *El fantasma de la Opera*, *Fauslo*, *El favorito de las damas*, *Federales y unitarios*, *Felicidad de un día* y *La fiera de cuatro patas*.

Muchas gracias.

1055. — Un siberiano saluda a los lectores y lectoras de *FILMS SELECTOS* y dice: Hallándome en posesión de repetidos números de esta revista, que a continuación expresaré, y por si a algún lector o lectora le faltase alguno de dichos números, les expondré mi proposición:

Entre las artistas más admiradas por un servidor de ustedes se halla la conocida artista Lupe Vélez (de la que no tengo ni una sola

LABORES DEL HOGAR

revista de trabajos prácticos y artísticos femeninos.

postal, por no hallarla en esta localidad); pues bien, ¿habría algún lector o lectora que teniendo postales de varias poses, como también la biografía y dirección de la mencionada artista, quisiera cambiar por números de *FILMS SELECTOS* que no tenga y se hallen abajo expresados?

Los números son los siguientes: 9, 10, 13, 22, 35, 43, del 64 al 69, 72, 78, 79, 80, del 82 al 89, 92, 95, 96, del 98 al 102 y 106.

Pueden escribir, con las condiciones, a Rafael Revert, Poeta Lombart, 102, Puerto de Sagunto (Valencia).

1056. — El terrible don Juan quedaría agradecido a quien le pudiese proporcionar una fotografía de Billie Dove y otra de Ana Harding. También desearía saber si hay alguna amable señorita o distinguido lector que desee cruzar correspondencia con un joven aficionado al séptimo arte.

Pueden dirigirse por mediación de esta simpática revista o a sus señas particulares, que son las siguientes: F. J. Restano, 2, Horse Barrack Lane, Gibraltar.

CONTESTACIONES

❖ Cinco contestaciones de *Takser*:

1039. — Para Alfonso Avendaño: Enriqueta Serrano, actuó últimamente en Madrid, en el teatro Avenida, Avenida de Pi y Margall, donde seguramente le darán razón de su domicilio.

1040. — A *Un pollo romántico*: Alguna de las canciones que desea, vinieron insertadas en el número 83 de *FILMS SELECTOS*.

1041. — Para *Lilium y Swengali*: *Metropolis*, de la Ufa. Director, Fritz Lang. Reparto: Maria, la buena y la mala, Brigitte Helm; Frederickson, Alfred Abel; Fredor, Gustav Froelich; Rotwang, Rudolph Klien-Rogge; Josaphat, Theodore Loss; Grot, H. George.

Sevilla de mis amores, en inglés, *Cal of the flesh*. Director, Charles Brabin. Argumento de Dorothy Farnun. Reparto: Juan de Dios, Ramón Navarro; María Consuelo Vargas, Dorothy Jordan; Tío Esteban, Ernest Torrence; la madre superiora, Nance O'Neill; Lola, Renée Adorée; La rumbera, Mathilde Comont; Enrique

EXCURSIONISTAS

Acudid al

Concurso de crónicas ilustradas de excursiones que organiza el semanario ALGO

50 PESETAS por cada crónica publicada

Cerca de 1,000 PESETAS en premios

Con folletines:	ALGO	Sin folletines:
50 céntimos	ILUSTRACION POPULAR	30 céntimos
ejemplar	SE PUBLICA LOS SÁBADOS	ejemplar

Vargas, Russell Hopton; empresario, Michael Vavitch; su secretario, Leo White.

Bienvenidos, *Lilium y Swengali*, a esta sección, y encantada con haberles solventado sus preguntas.

1042. — Para *Plin y Plan*: Lean la biografía de Lilian Gish en la contestación mia, dada a *El caballero enamorado*. En el sonoro, filmó *La mujer milagrosa* y *Una noche romántica*, con Rod La Roque. Estaba casada con Harry Banner desde hacía cinco años, de quien tiene una hija, Jane — Ann Harding — y en junio de 1931 se ha divorciado, so pretexto de que ella es más famosa que él y todo el mundo le llama Mr. Ann Harding, lo de siempre, en cuanto Ann ha tenido un poco de fama, se le ha subido a la cabeza.

Georges Milton, tiene cuarenta y pico de años y sus películas más interesantes son: *El rey de los frescos*, con Mady Berry; *El rey del botón*, con Florence Walton; *El rey del taxi*; *La banda a Boule*, con Mona Maris; *Abrazamel*, con Tania Fedor, etc.

1043. — Para *Pancho Bironde*: Nancy Carroll, tiene veintiséis años y mide 1,64 metros. Películas de la misma: *Una cana al aire*, con Ruth Lee Taylor; *Los dineros del sacrificio*, con Richard Dix; *Señora, échese algo encima*, con Virginia Valle; *Chicago*, con Phillips Haver; *La muchacha de abajo*, con V. Valli; *Oasis*, con Jack Mulhall; *La rosa irlandesa*, *Ilusión*, *Jazz-ban*, *El tablado de la vida* y *¡Sígueme, corazón!*, con Charles Rogers; *El lobo de Wall Street*, con Jack Luden; *Noche pecadora*, con Lawrence Gray; *El ángel pecador*, con Gary Cooper; *Paradoja peligrosa* y *Salvaje belleza*, con Richard Arlen; *Dulcísima* (versión inglesa de *Salga usted de la cocina*), con Stanley Smith; *La fiesta del diablo* (versión inglesa), *Cielo robado* y *El hombre que yo maté*, con Phillip Holmes; *Galas de la Paramount*; *El ángel de la noche* o *Escena callejera*, con Fredric March; *Belleza indómita*, etcétera. Si tiene la amabilidad de hojear números atrasados, verá repetidas veces la biografía de María Alba, su último film es *El caballero de los trópicos* o *El Robinson de los mares del Sur* o *Noches tropicales*, con Douglas Fairbanks (Senior).

❖ Varias contestaciones de *Don Juan Diplomático*:

1044. — Para *Gavilán de los aires* (demanda 697): La biografía de Lilian Harvey se ha dado repetidas veces. Como nuevos datos, le diré que tiene veinticuatro años, sus deportes favoritos son la equitación, el baile y conducir automóviles y que sus últimas producciones son: *El congreso baila*, *Una noche en Londres*, *Ha salido un ladrón* (versión alemana), *Quick* y *El sueño rubio*. Se anunciaba en un periódico que la bella Lilian había sido contratada por la Paramount y que la primera cinta la haría bajo la dirección de Ernst Lubchitz. También decían que pronto contraería matrimonio con VIII Fritsz, puede que sean rumores nada más.

La foto de Lilian no la tengo, lo siento.

1045. — Para *Dos asturianos* (demanda 698): La dirección actual de José Mojica imposible saberla, pues ahora se encuentra de vacaciones por su tierra y aprovechando estas vacaciones se dedica a dar representaciones por las provincias de Méjico como tenor. En septiembre u octubre regresa a Hollywood y entonces su

dirección es la Fox. En cuanto a sus datos, le diré que nació en San Gabriel (Méjico), en 1901. Estudió para ingeniero. Debutó en Chicago como segundo tenor y al poco tiempo le ofrecieron un contrato como cantante por cinco años. Es uno de los mejores tenores que hay. Sus producciones son: *El preito de un beso*, *Ladrón de amor*, *Hay que casar al príncipe*, *La ley del Harem* y *Mi último amor*, todas en español.

1046. — A la demanda número 699: La biografía de Clara Bow es como sigue: nació en Brooklyn el 8 de agosto de 1905, su nombre de pila es Sarah Frances. En Bayridge y en el año 1925 ganó un premio de belleza, como consecuencia de esto, su retrato se vió publicado en varios periódicos y William Gystly le dió un papel de importancia en *Más allá del Arco Iris*, que fué un fracaso, pero ella no perdió las esperanzas de triunfar y más tarde consiguió otro papel en *Down tollhe sea in Ships*, ganando 50 dólares semanales. Aquí empezó su carrera artística, pues la Paramount la contrató y bajo esta casa ha realizado casi toda su carrera. Ha filmado: *Alas*, con Richard Arlen; *Rosa la revoltosa*, con Reed Howes; *La pelirroja*, con Lane Chandler; *El sastre botines*, con Willie Dove; *Hula*, con Clive Brook; *Hijos del divorcio*, con Gary Cooper; *Divorciémonos*; *El paraiso envenenado*; *La fugitiva*; *Flor de capricho*; *Días de colegio*; *Ello*; *Cuando el amor nace*; *Madres que bailan*; *Bésame otra vez*; *No la dejes escapar*; *Llegó la escuadra*, con James Hall; *Tres fines de semana*, con Neil Hamilton; *Curvas peligrosas*, con Richard Arlen; *La loca Orgla*, con Frederic March; *Una de tantas*, con Richard Arlen; *Galas de la Paramount*, después de esta cinta ha hecho *La chica de la noche del sábado*, *Fiel a la Marina*, *Amor entre millonarios* y *Lo apuesto todo*.

Está casada con Rex Bell y se rumorea que está próxima a tener un bebé.

La biografía de Grace Moore es la siguiente: De padre irlandés y madre americana, Grace nació en Nueva York. Su gran vocación le hizo estudiar música, tras grandes esfuerzos logró debutar como cantante en el Metropolitan en 1929, con la ópera *La Bohème*, desempeñando el papel de Mimi. Por todas las empresas teatrales fué solicitada. De Nueva York pasó a la Scala de Milán, Opera de París y Opera de Viena en Berlín, obteniendo siempre éxitos rotundos. De Europa pasó de nuevo a América y se presentó otra vez en el Metropolitan cantando junto a Lawrence Tibet. Fué contratada para actuar en el cine y su debut lo hizo en *Jenny Lynd*. Después trabajó en *Claro de luna* y después en *La caja de música*.

Está casada con el actor español Valentín Parera y actualmente se encuentra visitando España en unión de su esposo.

1047. — Para *Miguel el Palentino* (demanda 703): La biografía de Ernesto Vilches es como sigue: Nació en Tarragona. Fué hijo de un periodista. Muy aficionado a la escena, trabajó para el teatro desde niño, primero en funciones de aficionados, después como actor en varias compañías, como Guerrero-Mendoza, María Reig, Balaguer, etc., hasta que formó compañía por su cuenta. Cuando la filmación de los primeros films en castellano, fué contratado y en seguida abandonó el teatro. Debutó en *Cascarrabias*, con Barry Norton, a continuación hizo *Galas de la Paramount*, con Ramón Pereda; *Vulí-hag*, con José Crespo; *El comediante*, con Angeles Benítez; *Cheri-Bibi*, con María F. Ladrón de Guevara, y *Toló o su última noche*, con María Alba. Actualmente trabaja por América en una compañía encabezada por él y Virginia Fábregas. Está casado con Irene López de Heredia.

Claudette Colbert nació en París, el 13 de septiembre de 1911. Recibió esmerada educación en un colegio de la capital francesa, donde

LECTURAS

primer magazine español. Ilustrado indispensable a todo hogar.

estudió declamación. De Francia pasó al reino de la cinematografía y al poco tiempo de su residencia en Hollywood se casó con Norman Fox-ter.

Maurice Chevalier iba a filmar *El gran charco* y eligió a su paisana como compañera. Esta película popularizó a Claudette e inmediatamente la vimos en *Jóvenes de Nueva York*, *Los tres papás*, con Ben Lón; *Lady Lies* (versión inglesa de *Doña Mentiras*, con Walter Huston; *L'énigme Dr. Parkes*, versión francesa de *Amor audaz*; *El teniente seductor*, con Maurice Chevalier, filmada en 1930; *El honor entre amantes*, con Frederic March; *Bride of the Enemy*; *The wiser Sex*; *Sensation*, y *Her confession*. Pertenece a la Paramount y en esta casa recibe la correspondencia.

No conozco el reparto de *Resurrección*. Los intérpretes son Lupe Vélez y Don Alvarado. La biografía de Lupita Tovar se ha dado en números anteriores. El que trabaja junto a Lupita y Ramón Pereda en *Carne de cabaret*, es René Cardona.

No tengo el reparto de *Rango*.

UNA culta escritora cubana dijo hace poco en un jugoso artículo, que la propaganda había tomado proporciones tan alarmantes en cada uno de los órdenes de la vida social de todos los países, que se había convertido en «la fiebre de la época».

Y esas frases a ninguna industria se pueden aplicar con más razón que a la cinematográfica (especialmente en los Estados Unidos). De tal manera se ha abusado en Norteamérica de la propaganda, que el mismo sentido de severidad de la crítica ha quedado aplastado bajo las falsas pompas de la publicidad inveterada, mixtificando y oscureciendo la verdad, y anulando los poderes de observación de críticos y público en general.

Tenemos ante nosotros una reciente prueba de que a base de propaganda, y gracias al mayor tamaño de las letras o a la intensidad eléctrica de los cartelones, se hace la fortuna de muchas casas productoras y la fama de un film. Y que cuando la modestia — o la ignorancia — ha presentado una obra excelente, sin adjetivos rimbombantes y sin extravagancias de mal gusto, aunque esta obra sea una joya exquisita, pasa desapercibida, no sólo del público, sino de los señores críticos, cuya profesión y misión es saber descubrir el valor intrínseco de la misma, sin preocuparse de lo que el grupo de «vendedores» haya dicho para propagar su mercancía.

Hace poco, uno de los teatros de la Vía Blanca, exhibió un film de la casa productora Universal, que apenas se sostuvo una semana en el coliseo. Los críticos apenas dedicaron unas descoloridas iras al film. Se hundió en los abismos del olvido más desdenoso y habrá ido a aumentar la lista de los fracasos...

Empero, aquel film era una joya de arte, de sugerencia sutil, de espléndida actuación y fotografías.

Un drama vivo, humano, dentro de los reducidos espacios de un velero contrabandista de licores... Sin galanes jóvenes pintados como cortejanas y sin cortesanas pintadas como muñecas de escaparate. Hombres barbudos y curtidos por el vicio y por las brisas marinas; tipos del hampa, como tienen que ser los que se dedican a burlar las leyes e intro-

— Estuve en el mar — dice «el desconocido» Ralph Bellamy tomando el timón del barco que se hundió, y por un milagro de la fe el timón obedece a su mandato... (Del film de la Universal «Con rumbo desconocido».)



COMENTARIOS

EL VALOR DE LA PROPAGANDA

Crónica de los Estados Unidos, especial para FILMS SELECTOS

por MARY M. SPAULDING



Betty Compson y Pat O'Brien en el film de gran valor espiritual «Con rumbo desconocido», de la casa productora Universal.

ducir el vicio en la sociedad. La única mujer del film aparece maquillada repulsivamente, para mejor interpretar el carácter que creó el autor de esa obra.

En los rostros siniestros, se leen intenciones criminales. Cada cual espera apoderarse del navío para acaparar el botín que éste trae en su seno... Mas, los elementos, única fuerza destructora que se ha burlado de la sabiduría del hombre, se rebelan, furiosos, contra aquel grupo de Caines...; falta el agua a bordo y las pasiones se agigantan a medida que las gargantas se secan y los ojos enrojecen por el dolor de la sed...

El alcohol que viene a bordo, se introduce en los cerebros para incitar más y más al crimen... Cada hombre es enemigo del hombre...; la única mujer entre ellos, es la presa codiciada por la lujuria individual..., y cuando la efervescencia de toda esta corrupción está en su máximo apogeo, un desconocido, un «polizón» — según ellos — aparece en el barco... La linterna que trae en la mano le baña el rostro en un resplandor inexplicable... Los ojos son serenos, hermosos..., el rostro es dulce, y revela una paz espiritual que contrasta dolorosamente con los rostros alcohólicos de aquellos hombres...

El «polizón» ejerce sobre todos una rara influencia... Los invita a la bodega, donde les promete que encontrarán agua con que saciar su sed. Y cuando el grupo de incrédulos se convence de que los barriles de alcohol contienen agua pura, maldicen al vendedor que los traicionó, llenando de agua unos toneles que ellos pagaron por alcohol...

La brújula del barco está rota, y a pesar de haber satisfecho la sed, la muerte acecha, puesto que el barco hace agua y se va lentamente a pique... Mas, el «polizón», cuyo rostro habla de paz, toma entre sus manos los restos de aquel timón inservible...

Alguien le pregunta:

—¿Acaso eres tú marinero?—

Y la voz dulce del desconocido responde:

—He estado en el mar.—

Sus manos hábiles dirigen el remiendo del hueco por donde entra el agua del enfurecido océano, y cuando alguien le pregunta:

—¿Cómo lo has podido hacer?—

La voz dulce responde:

—He sido carpintero. —

La mujer hampón, cuya belleza ha naufragado años ha, entre los abismos del placer y del vicio, se acerca al desconocido... Y hay algo en aquel rostro que la hace temblar..., y por un raro fenómeno recuerda su infancia y cree, allá en las convulsiones de su cerebro, que aquel «hombre» es un amigo muy antiguo..., de la infancia tal vez..., «no, desde mucho antes», le dice el «polizón»...

Y cuando han fracasado todos los intentos de crimen entre ellos, y cuando en cada corazón de aquellos hombres curtidos y perversos, ha entrado un rayo de esperanza..., cuando el barco, manejado por las manos hábiles del desconocido llega a tierra, salvándose todos, menos el cargamento de alcohol..., cuando los ojos ansiosos buscan al que los ha salvado, el barco ha desaparecido absorbido por las olas, y con él el extraño personaje... ¡Nada más! Fotografías exquisitas; realismo absoluto en cada escena..., detalles de potencial sugerencia espiritual; pero todo tan dentro de la más estricta discreción, que los escépticos o los estudiantes de lógica, no pueden sentirse ofendidos, mientras que los espíritus sencillos, místicos, y aun aquellos que a pesar de la cultura no han perdido absolutamente el fervor de la religión en que se educaron de pequeños, encuentran en todo este film una clara y bella fuente donde beber un instante de espiritualidad.

Sin embargo, el film fracasó. Fracasó porque fué dirigido con tal discreción; porque el autor, Tom Buckingham y el director Tay Garnett, dejaron que cada cual usara su propia imaginación para interpretar la historia de acuerdo a sus personales reacciones, a su intuición, a su educación. Ni en una palabra se revela un milagro absurdo de los que caben en las historias de los taurmurgos. Todo es humano, esencialmente humano y a pesar de esto hay un hálito divino que nota solamente aquel que tiene ojos para ver...

Un film exquisito, absolutamente perdido, fracasado, por-



Betty Compson, Alan Hale y Pat O'Brien en el film de la Universal «Con rumbo desconocido», a que se refiere la presente crónica. (Fotos exclusivas para «Films Selectos».)

que a su alrededor no se hizo el ruido ensordecedor de una propaganda escandalosa. Y porque los señores críticos no encontraron en él —según las palabras de un culto compañero periodista— «nada de particular»...

—Un drama monótono —continuó el preclaro señor— donde no hay una escena de amor, ni romance... —

¡Ah, cuando las pasiones humanas exaltadas hasta vaciarse en el crimen, son contenidas, controladas gracias a una influencia espiritual que hace de los hombres enemigos hombres hermanos, por faltar besos lascivos y caricias sádicas, no hay amor!... ¿No es precisamente el amor en su más pura y amplia acepción lo que puede obrar milagros semejantes?...

Mas, ¡qué importa! Nosotros no que-

remos demostrar la pereza espiritual de los críticos incapaces de comprender un film como «Destination unknown», sino cuanto hay de verdad en que «la propaganda ha llegado a ser una fiebre de la época».

Tenemos que confesarnos con infinita tristeza, que no podemos prestar mucha atención a esos cartelones extravagantes donde se anuncian con ruidos infernales algunas películas... Ni tampoco guiarnos para buscar un momento de solaz, por la pobreza del anuncio de otras. Sino por lo que el pequeño —excesivamente pequeño— número de críticos conscientes nos digan, ya que hemos hecho un hábito de encaminarnos a los teatros, guiados por la opinión de los demás...

Especialmente en Norteamérica, donde el público jamás decide por sí mismo, sino que espera a que los columnistas le indiquen dónde debe dejar su dinero y a qué artistas ha de aplaudir, de acuerdo con el dinero que las compañías hayan gastado en propaganda para los mismos.

Sin embargo, será justo confesar que una vez en el teatro, la masa no necesita que la guíen para comprender y estimar una obra de valor. Intuitivamente sabe vibrar al influjo del verdadero arte.

Hacemos hincapié en que los más sensibles a las manifestaciones artísticas son los que componen las «galerías». Porque nuestras propias observaciones en la Opera de Nueva York, por ejemplo, nos han enseñado cómo reacciona la masa y cómo reacciona el grupo privilegiado de los que se subscriben a palcos principales durante la temporada, y hasta los mismos fundadores de la Opera, que la sostienen con su dinero... En Nueva York, repetimos, hemos estudiado las características a que hacemos referencia. Hay en la Opera de esta ciudad una hilera de palcos en forma de herradura, que está conocida por «la herradura de diamantes». Ocupan esos palcos las altas personalidades de la finanza. Wall Street tiene allí su representación. Las mujeres lucen la extravagancia de sus costosas joyas; la arro-



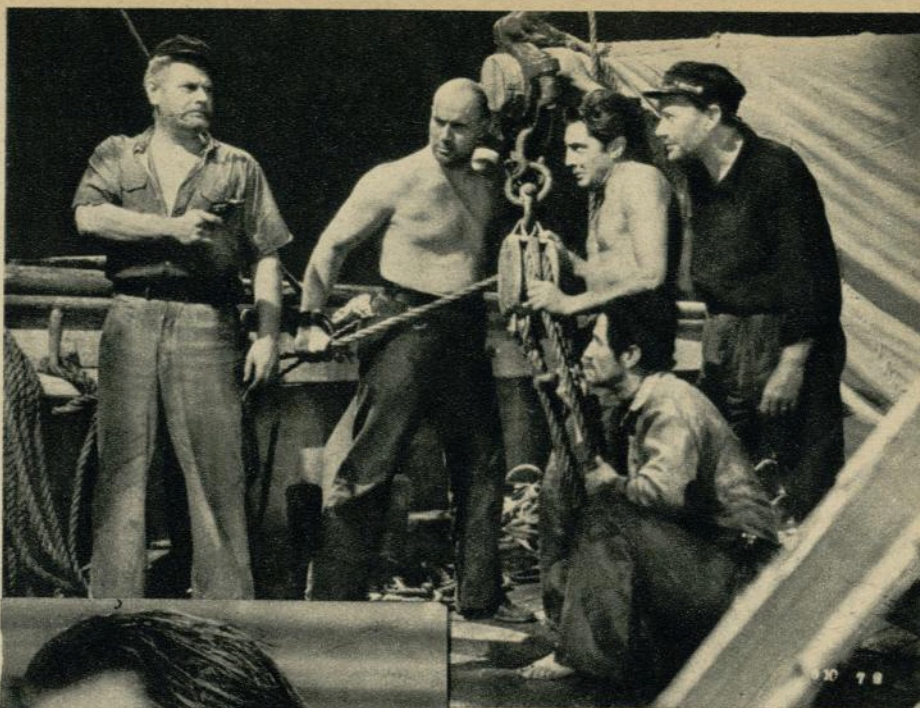
Russell Hopton, Stanley Fields y Alan Hale en el exquisito film de la Universal «Con rumbo desconocido» (Destination unknown), tan poco apreciado por la falta de propaganda escandalosa. (Fotos exclusivas de Mary M. Spaulding.)

gancia de sus fortunas y sus atavíos principescos.

Pero mientras el artista, que ha estudiado y sacrificado toda su vida en holocausto al arte, canta en la escena, las señoras de esos palcos, en su inmensa mayoría, se entretienen en hablar de los últimos modelos creados por tal o cual modista; de los más recientes chismes de la sociedad. Los caballeros, millonarios panzudos y de rostros cansados, hablan de la alta y baja de la bolsa...

Lo que las señoras discuten mientras el artista canta y se da todo, en un esfuerzo supremo de compensar la atención de la audiencia, tiene la misma importancia y el mismo carácter que lo que discuten las comadres de barrios cuando se reúnen en los paños, recostadas en los palos de las escobas. La diferencia estriba en que las primeras usan un lenguaje culto, pletórico de sabrosa sátira y pensamientos mordaces, y las últimas hablan con el lenguaje de las ciudadelas, tosco, ingenuo y con ignorante malicia...

En cambio, los que escuchan la ópera desde las galerías, desde el «paraíso», sociedad heterogénea que ha llegado de



Odio, celos, venganza, pasiones bastardas, dominaban a la tripulación del velero contrabandista, hasta que la presencia de un solo hombre, revestido por milagrosa espiritualidad, los unió en un lazo de amor...



Mat Brennan (Pat O'Brien) pierde su fiera cruda cuando los ojos dulces y profundos de «el desconocido» le registran el alma... (Ralph Bellamy en su papel de «el desconocido», film de la Universal, que lleva por título «Con rumbo desconocido».

cada rincón de la Vieja Europa, éstos permanecen en silencio religioso. El dinero que han gastado para llegar hasta allí representa sacrificios: es amor al arte, a la música, lo que ha empujado a esos individuos hasta las galerías... Y cuando el artista que casi siempre ha surgido de entre ellos mismos, que es parte de su clase, de la clase que vive en el arroyo, pone su alma entera en el canto, la galería aplaude; y no es entonces el chocar de las manos, sino el chocar de las almas, lo que se escucha...

La aristocracia del dinero, para discutir al otro día la «ópera», llevan en sus bolsos elegantes el programa de la noche anterior, y así se enteran de los detalles que no pudieron absorber mientras charlaban con sus vecinos...

TENEMOS la esperanza, no obstante, de que si algún día la película «Destination unknown» (Con rumbo desconocido) llega a nuestros países, aunque no la haya precedido esa locura de propa-

ganda de la cual poco a poco vamos emborrachándonos, como nos queda el espíritu capaz de aquilatar una obra de arte y espiritualidad, gozamos de ella con fruición. Sin necesidad de que el diálogo sea un prodigio de sofisticación, comprenderemos la alusión sutilísima de cada frase... Y aplaudiremos de corazón a Ralph Bellamy que tan discretamente ha sabido realizar su labor; y a Betty Compson, a Pat O'Brien, a Alan Hale...

No nos desconsolamos por la ignorancia de algunos críticos. Hasta los mismos productores hay veces que ignoran cuándo —por carambola— les sale una película muy buena, en cuyo caso apenas si se ocupan de inyectarle bríos con los artificios de la publicidad. ¡Pobrecitos! — MARY M. SPAULDING

Al lado del arrecife el barco de contrabando se ha hundido para siempre, y los contrabandistas, salvados milagrosamente por «el desconocido», buscan a éste inútilmente, pues ha desaparecido con los restos del barco... (Escena final de «Destination unknown», film de la Universal.)



Triunfo, fracaso y muerte de «Fatty»

«**H**a fallecido en su habitación del Hotel Park Central, de Nueva York, el conocido actor de cine Roscoe Arbuckle.»

No decía más el telegrama, perdido entre las noticias cortas del extranjero, y muchos se habrán preguntado quién era este Roscoe Arbuckle que acaba de morir. Roscoe Arbuckle era el gordo «Fatty», héroe de las películas cómicas de los primeros tiempos de Hollywood.

«Fatty» fué el hombre que pasó de la máxima popularidad a la máxima impopularidad, empujado por el viento malo del escándalo, envuelto entre los velos negros de un crimen repugnante; de un crimen que, en definitiva, no se sabe si él lo cometió.

Hacia muchos años que, a consecuencia de aquel crimen, Roscoe había dejado de aparecer en la pantalla, a la que ahora intentaba volver. ¿Y qué hizo «Fatty» en todo ese tiempo? Muchos le suponían fuera del marco de los estudios y algunos le creían fallecido porque la noticia de su falsa muerte apareció en los periódicos hace dos años. Y la verdad es que ni estaba muerto ni estaba fuera de Hollywood. El ha permanecido en estos últimos años en continuo contacto con el cine. Su principal ocupación ha sido dirigir películas cómicas de dos rollos. De un

modo anónimo, por el boicot que le tenían declarado las Asociaciones que en los Estados Unidos velan por el puritanismo. Hace unos meses, olvidado ya el suceso que destruyó su carrera, se reintegró como actor. Filmó dos películas. Una de ellas acaba de ser proyectada en un cine de Nueva York. Y ha sido un fracaso.

Le gustaban el champaña y las muchachas bonitas. En su casa se cantaba muchas noches la canción alegre de las bacanales. Se gritaba, se bebía y se amaba. Y precisamente fué una de esas muchachas la que una noche de orgía quedó muerta entre los brazos de



Uno de los últimos retratos de Roscoe Arbuckle «Fatty»

Arbuckle, a consecuencia de una broma bárbara.

¿La mató efectivamente «Fatty»? Esto es lo que no se ha podido comprobar. Los jueces lo declararon inocente y aquel crimen quedó sin esclarecer. Pero la justicia popular lo declaró culpable. Todas las mujeres de los Estados Unidos pidieron para él la pena de muerte. Exhibían por las calles los carteles de la indignación. El menos desagradable decía: «¡Muera el borracho!» «Fatty» pasó unos meses en la cárcel.

Libre de nuevo, quiso volver a trabajar. Pero no era posible. Cuando se proyectaba una de sus películas, surgía la protesta airada de los espectadores. La

influencia todopoderosa de las Asociaciones femeninas le cerró las puertas de todos los cinematógrafos y de todos los estudios. Tuvo que abandonar los Estados Unidos. Se vino a Europa. Se presentó como excéntrico en los «music-halls» de París, de Berlín, de Londres. Sin la menor fortuna. El público que iba a verle atraído por su popularidad — en Europa, pese a todo, nunca dejó de ser popular — salía decepcionado. No obstante, «Fatty» vivió así durante algunos años. Y cuando su nombre dejó de ser cotizante en los «music-halls», porque todos sabían ya que su espectáculo no valía gran cosa, regresó a Hollywood. «Fatty» tenía amigos en Cinelandia. Por ellos pudo volver a trabajar. Pero sin darle a su trabajo como realizador aires de publicidad, porque se temía aún que su nombre provocara las iras de los y, sobre todo, de las yanquis.

Como actor cómico, lo que atraía de «Fatty» era su modo ágil de desenvolverse ante la cámara. «Fatty» probablemente ha sido el único «más de cien kilos» que ha podido poner una pierna sobre la otra o atarse un zapato sin necesidad de recurrir a los amigos. Todos los gordos que pretendieron seguir sus huellas no fracasaron más que por esto: porque no podían

levantarse fácilmente de las sillas o porque no podían correr tras los tranvías. El cine es un arte dinámico. Un arte, pues, no apto para los gordos. A no ser que se trate de un gordo de excepción, como «Fatty». A lo sumo, los actores con exceso de grasa lo más que han conseguido es figurar en los segundos planos de las películas. Salir, exhibir la circunstancia grotesca de su gordura y marcharse. Únicamente «Fatty», por la cualidad apuntada, unida a su temperamento interpretativo y a su sentido auténtico — no olvidemos que él escribía y dirigía sus propios films —, pudo alcanzar categoría de astro del cinema. R. MARTÍNEZ GANDÍA



(Conclusión.)

Sala de revelado.

Otras muchas asociaciones usan la gran sala para sus representaciones.

Todos estos trabajos e investigaciones son posibles principalmente por el desinterés del profesorado de Berlín que colabora regularmente sin recibir ninguna indemnización especial. El personal oficial pagado por la municipalidad se compone solamente de un director, dos inspectores, un archivista, un ingeniero mecánicoelectricista y cuatro auxiliares. Los profesores de los distintos cursos procedentes de las cátedras de la especialidad realizan su función gratuitamente.

LAS DIVERSAS INSTALACIONES

El «Oficio del film y de la imagen de la ciudad de Berlín» se halla situado en un edificio moderno de cuatro pisos.

En los sótanos y con puertas de acceso a un amplio jardín está la estación de electricidad de una potencia de 3 por 380 V. y 300 A. y motor generador de 60 KW. para la corriente sincronizada. En las piezas contiguas se hallan instalados el restaurante-cantina, la sala de expediciones, el garage, la sala de lectura y diversos muros en materiales distintos destinados a las prácticas de canalizaciones eléctricas.

La planta baja está ocupada por el guardarropa, dependencias de conserjería y una sala de clase con una máquina Erneman, una AEG, un epidiascopo y un Penta lux, y al lado una pequeña sala de proyección que contiene un proyector Lisengang y un Erko III. La cámara de electricidad aneja, como todas las de las restantes cabinas de proyección, dispone de un motor-generador de 70 V., 25 A., un transformador

Cómo está organizada la cinematografía educativa en Alemania

De nuestra redacción en Berlín, Im Eichkamp, 55, Grunewald, dirigida por M. F. ALVAR

de 70 V., 2,8 KW. y un aparato eléctrico para maniobrar las persianas opacas de la sala. También en esta planta se encuentra el depósito de vistas del Oficio.

El primer piso se halla destinado a oficinas de dirección y administración y tanto en los pasillos de éste como en los de los otros se exponen las muestras más interesantes de las diapositivas almacenadas.

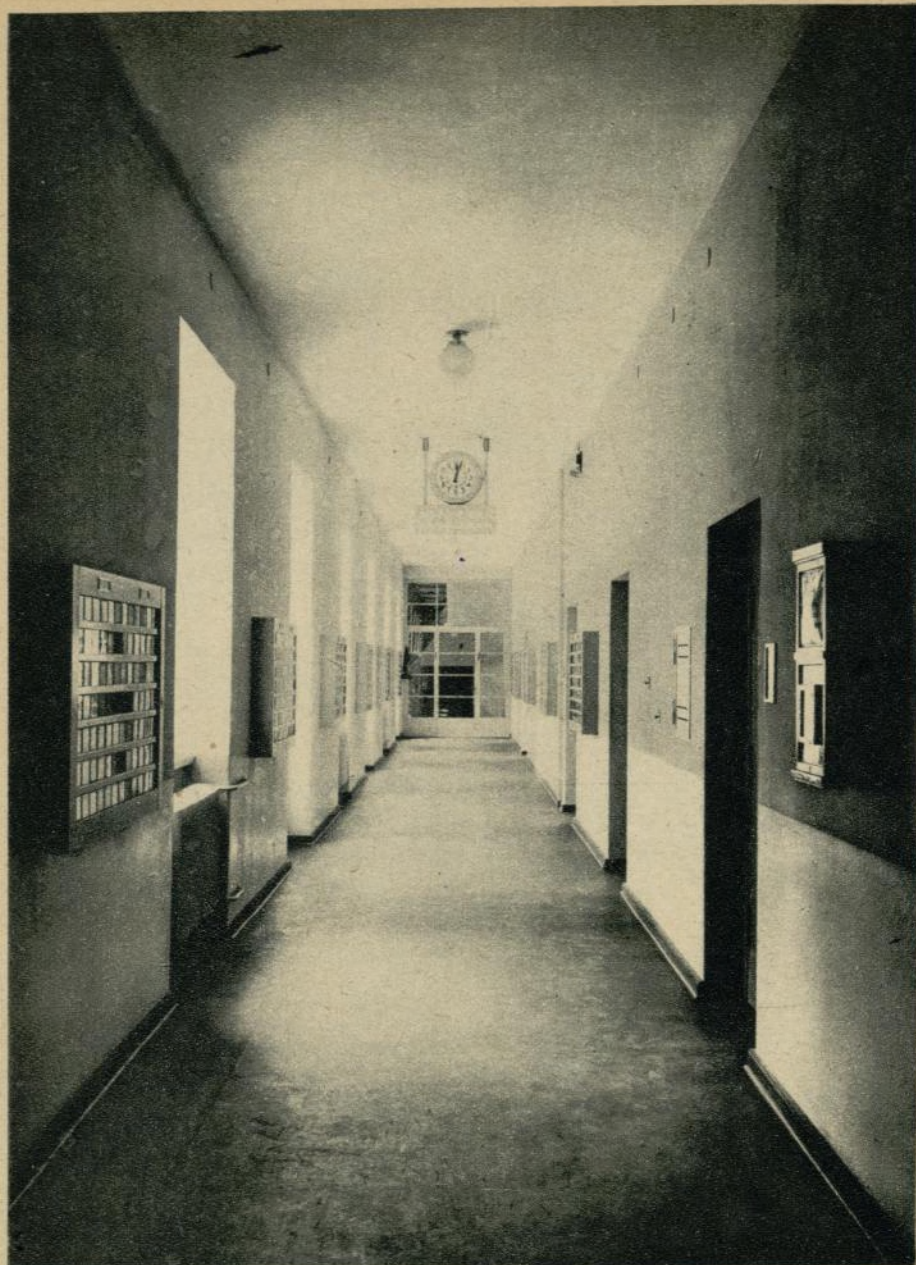
El laboratorio de electricidad ocupa una parte del segundo piso con un gran tablero eléctrico, dos generadores que sirven para cargar la batería de seguridad 220 V. y 216 HA., y la de proyección 70 V. y 324 HA., situadas en una habitación contigua. De allí, y por una plataforma de aislamiento especial, se pasa a la gran cabina de proyección del gran teatro que es asimismo la mayor de Berlín, 15 por 12 metros. Consta de dos diascopos y de cinco proyectores, dos de ellos sonoros: un Nitzsche con rollos para 1,000 metros, un Erko provisto de enfriador del aire, un Imperator II, espejo Zeiss Ikon y refrigerante Ufa, un Tobis y el Menchau horizontal de cuyo tipo sólo existen otros dos en Berlín. El tablero de distribución de un mo-

delo reciente permite el escoger la fuente de energía. Una moderna instalación telefónica y de señales pone la cabina en relación con todos los servicios y dependencias.

En comunicación directa se halla la cámara eléctrica que, además de las máquinas ya indicadas, tiene un motor generador de 70 V., 60 A. y un transformador de la misma fuerza. Esta gran instalación sirve no solamente para las sesiones de proyección, sino también para las prácticas fundamentales de los alumnos operadores.

En este mismo piso tenemos el taller de mecánica y el taller de microtografía. Una sala donde se ensayan los doce aparatos portativos del OFI, marcas De VRY, Kinobox y Knirps y un epidiascopo sobre mesa especial. El laboratorio óptico ocupa la gran aula y dispone de nueve diascopos, dos episcopos, tres epidiascopos, un proyector en colores y un pequeño Matador C, y toda clase de material de óptica relativo a los cursos. En la cámara de proyección aneja hay un AEG, un Erneman-Imperator I y un Imperator II, sonoro. Las fuentes eléctricas además de las ya citadas son un regulador y un transformador de 70 V. 40 A. Completan este piso la oficina de informaciones del OFI sobre los films y un cuarto para medir la luz.

En el tercer piso hay el taller de mecánica, depósito y sala de instrumental, un salón de gimnasia, la gran cámara oscura para los ejercicios fotográficos, la gran sala de copias con gran número de ampliadoras, una gran sala de química con dependencias accesorias y una clase de física con sala de preparaciones y provista de todos los aparatos y material de estudio; su cabina de proyección consta de tres aparatos: un Ica-Furor, un UFA III y un Zeiss. En la sala adjunta una gran lámpara trans-



Pasillos con la exposición de diapositivas.

torma la alterna en continua de 220 V., 25 A., que puede ser utilizada para las necesidades de los trabajos de física y química; y además los otros transformadores del modelo ya dicho. En los siguientes cuartos está instalada la librería y otros servicios accesorios.

En el cuarto piso hay un taller de fotografía y exposición con techo y pared lateral de cristal de 15 por 12 por 5 metros. Una gran terraza destinada a los ejercicios de gimnasia. Dos cuartos son utilizados, el uno para las operaciones de teñido y el otro para cámara obscura; otras salas para el secado empleando varias Lytax; para las operaciones de montaje, para el titulado; para el trucado; y para las preparaciones de ejercicios y trabajo. A continuación un gran salón capaz de recibir ciento cincuenta personas, con pantallas de diversos modelos, agua y gas, un pupitre especial para el conferenciante y un epidiascopio Mega provisto de dos lámparas de 500 vatios cada una.

En la cabina de proyección un Erko, un Erneman y un Imperator, servidos por un material eléctrico análogo al de las otras descriptas y un regulador para la

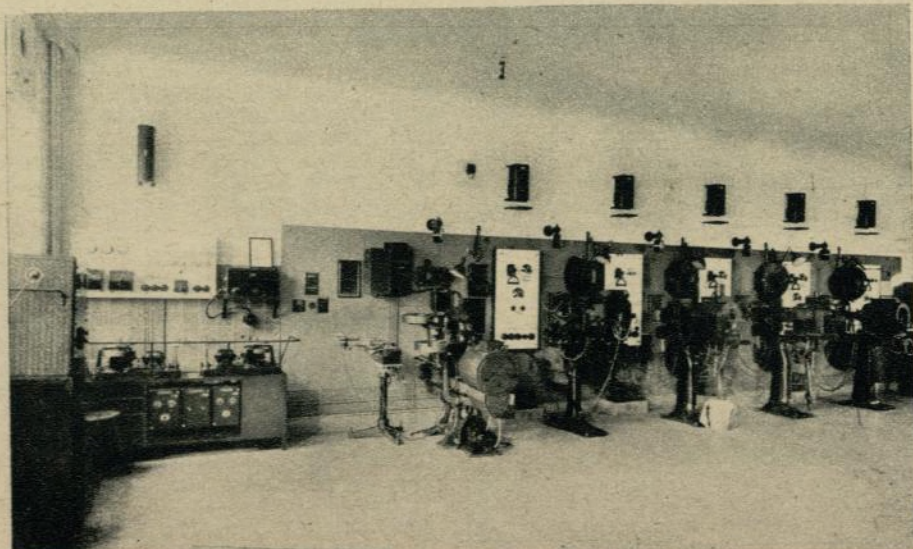
extinción progresiva de la luz. Al final encontramos el archivo de periódicos y publicaciones mundiales sobre el cine, y la cámara de máquinas de ventilación y calefacción del depósito de los films.

La gran sala de fiestas, teatro y cine a la vez, ocupa ella sola dos pisos y sus dimensiones son de 75 por 45 por 15 metros. La disposición es de lo más moderno y su instalación contra el fuego sirve de modelo a los nuevos cines construidos.

EL ARCHIVO DEL FILM

Los films están guardados en armarios sistema Garay y sistema Geger incrustados en los muros, con puertas y protección de materiales absolutamente incombustibles. El archivo ocupa una vasta pieza sobre la sala de periódicos en una especie de ático. Cada cajón del armario puede contener 3,000 metros de película y pesa vacío 8 kilogramos. Las puertas de acceso a esta cámara son de acero y la luz la recibe a través de un tejado de cristal. El aire de ventilación, facilitado por un motor que ocupa el piso inferior, se renueva ininterrumpidamente, asciende por canalizaciones especiales y se halla impregnado de una cierta humedad y mantenido constantemente a una temperatura de 8 a 9 grados. Así se evita la sequedad de la película — de donde un aumento de vida del 25 por 100 — y los riesgos de incendio por causa de la calefacción directa. En caso de peligro, en cuanto la temperatura sobrepasa un cierto nivel las ventanas con el exterior se abren automáticamente y, pasados los 69 grados, suena una sirena, se alumbran las lámparas rojas de cada habitación y se alertan los servicios de vigilancia. Un ascensor de una fuerza de 150 kilogramos sirve para el transporte de los rollos los cuales sólo deben conocer este camino. Y sin necesidad de pasar por los pasillos, aislados por puertas de cristal de Siemens, ni otras dependencias, son dirigidos a las cabinas de proyección que todas comunican con dicho ascensor. En el edificio hay tres escaleras: la principal, la de seguridad y la del film, reservada únicamente a este menester.

Contigua al archivo una sala sirve para efectuar el trabajo de reparación y revisión de los films utilizados. Tiene varias mesas de montaje y pegado automático y está servida por dos mujeres que realizan un trabajo diario de 9,000 metros. Trimestralmente se efectúa una revisión general. Un fichero especial permite encontrar inmediatamente el film buscado y a él corresponden los números y materias inscriptos en las tarjetas



Vista parcial de la gran cabina de proyección.

de pedido. Este pequeño taller se halla herméticamente aislado del archivo. En caso de incendio puede salirse al exterior por una ventana. Además de extintores de varias clases y de las cañerías de inundación cuenta con bipolares para reducir la temperatura. La calefacción es por aire caliente y los tubos están empotrados en los muros.

En conjunto, un tal depósito es la instalación más moderna de esta clase y puede incluso servir de modelo a la industria privada.

Estas condiciones materiales y al mismo tiempo el cuaderno de control empleado han permitido aumentar la vida de las copias hasta en un 80 por 100. Por regla general su duración oscila entre trescientos cincuenta y cuatrocientas veces. Incluso, con los aparatos, se ha conseguido que hagan tres mil demostraciones sin precisar reparación alguna.

LOS RESULTADOS

HASTA ahora es demasiado pronto para juzgar de los resultados definitivos. La crisis económica ha reducido considerablemente la actividad de la escuela profesional ya que no es oportuno lanzar al mercado del trabajo nuevos obreros cuando hay un 70 por 100 que carecen de él. Pero en cuanto a la preparación del personal para la realización de las sesiones escolares cinematográficas puede enorgullecerse de haber expedido varios millares de diplomas y de haber creado un profesorado competente en estas cuestiones. Se calcula que el 80 por 100 de los maestros de Berlín han aprovechado esos cursos y se hallan capacitados para el empleo teórico y práctico de tan importante instrumento didáctico.

La sección crítica, la metodización de los cuadernos auxiliares del film en los distintos grados, la selección, la orientación de los productores con arreglo a las necesidades del consumo escolar, etcétera, todo ello ha sido realizado, encontrándose los interesados plenamente satisfechos de las experiencias.

La falta de espacio nos impide reproducir el horario de estudios para darse una cuenta exacta de la labor efectuada. Pero las horas de cada semestre oscilan entre 250 y 350. Hay también certificados para cursos reducidos.

Los maestros de fuera de Berlín aprovechan las vacaciones para realizar cursos rápidos, creados especialmente para ellos; y al mismo tiempo un equipo del

O. F. I. recorre los distritos más importantes de Brandeburgo para instruir al profesorado. Sobre todo con la introducción de los modernos y prácticos aparatos de 16 milímetros la enseñanza



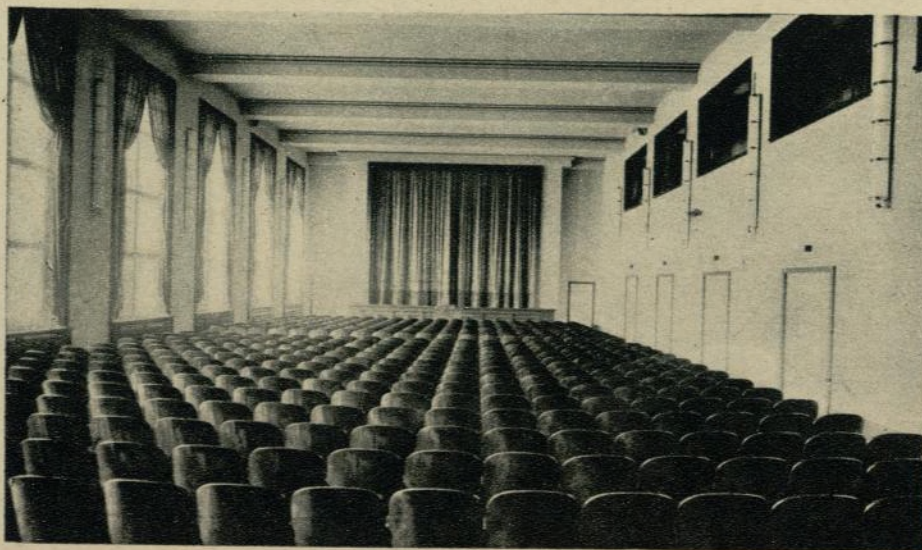
La sala de montaje aneja al archivo.

se ha simplificado considerablemente. Conviene consignar que la experiencia demuestra que la utilización del film hace trabajar al maestro de cuarenta a cuarenta y cinco horas en vez de las treinta semanales reglamentarias.

Hasta ahora en los ficheros existen 40,000 cartas sobre 35,000 films autorizados por la censura y 5,000 editados. También en la oficina de informaciones se suministran todos los datos de carácter jurídico y administrativo relacionados con las veladas organizadas por los maestros y que en Alemania son bastante enojosos.

Aun cuando se salga de la índole de este trabajo consignaremos que la enseñanza por medio del film va casi siempre acompañada de las vistas fijas, indispensables para fijar la atención del escolar sobre aquellos aspectos estáticos que el film no detalla suficientemente. También son preteridas las experiencias sobre el color a la utilización del sonido.

Con motivo de la adopción oficial del formato de 16 milímetros, pues todos los usados hasta ahora lo son del normal de



Un aspecto de la gran sala.

(Continúa en la página 24)

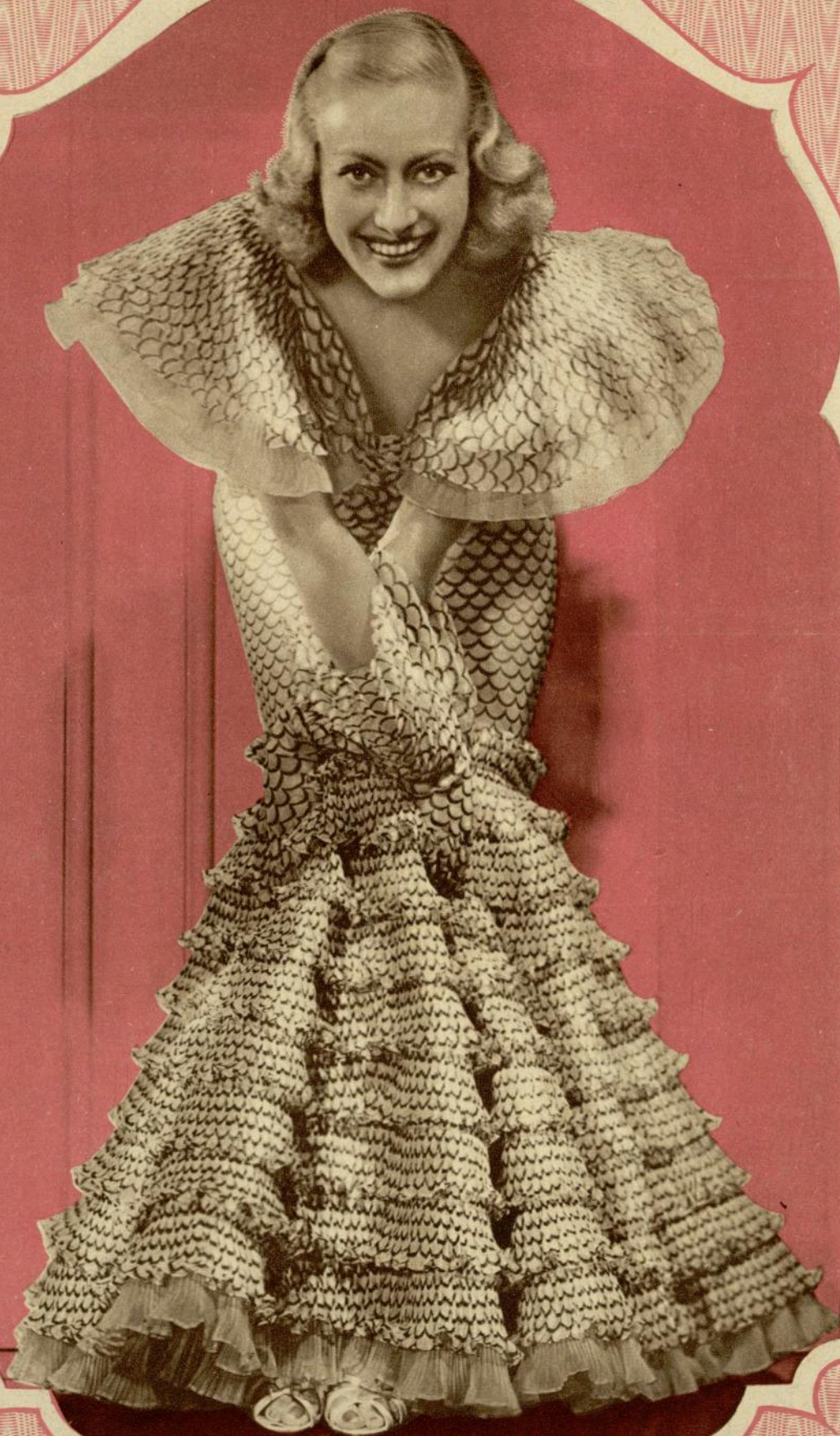


Una escena de ¡MILAGRO! película de la que son protagonistas Dorotea Wieck y Herta Thiele que nos dará a conocer en la próxima temporada la casa «Selecciones Huet».

Ayuntamiento de Madrid

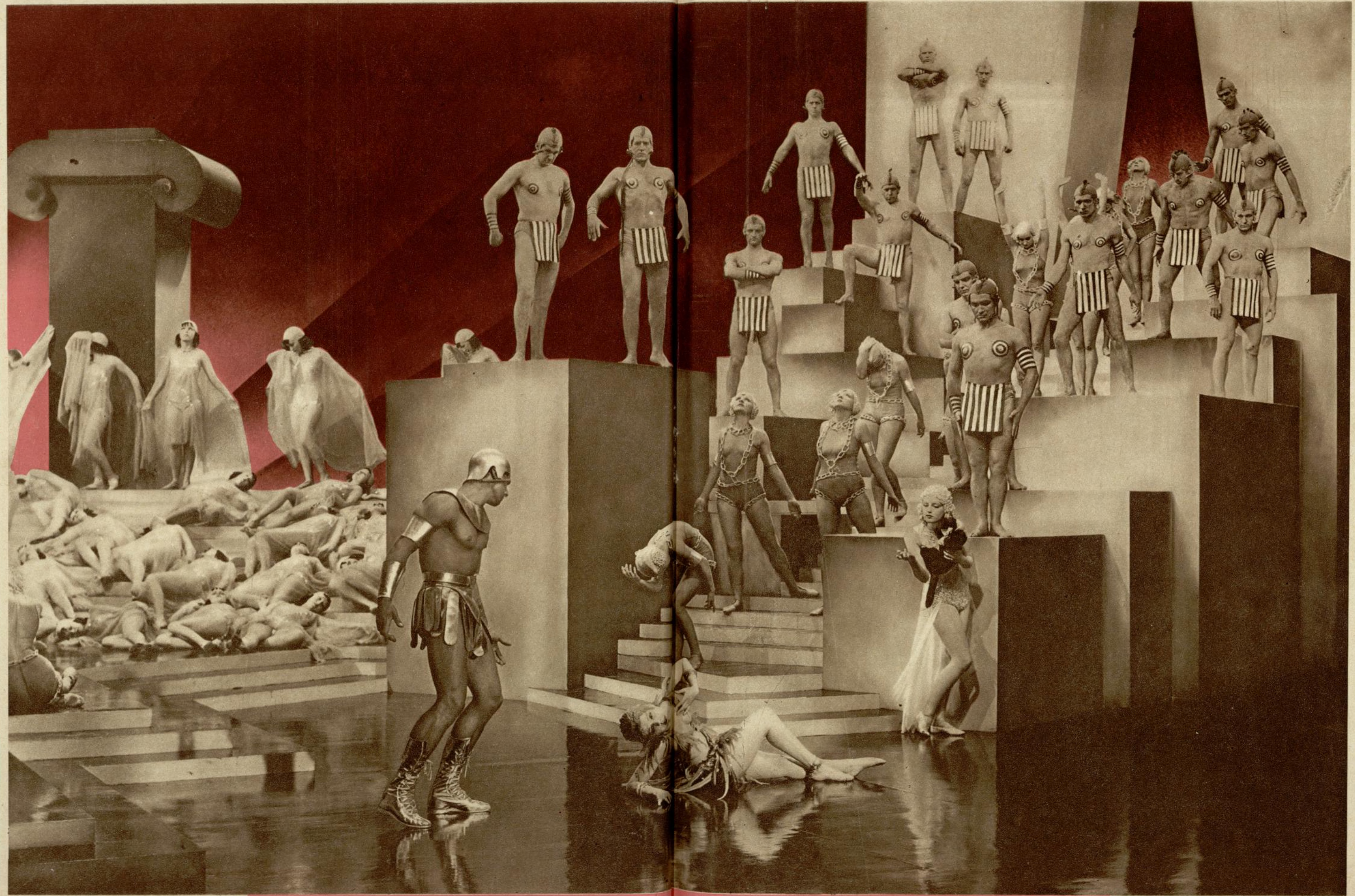
EL CINE Y

LA MODA



Bellísimo y caprichoso traje de sociedad, creado especialmente para que la admirable estrella Joan Crawford lo luciera en una de las fiestas que se celebran en la meca del cine.

Ayuntamiento de Madrid



Un momento de la espectacular película Fox, «Te amaba el miércoles» cuyo principal papel es desempeñado por la bella actriz Elissa Landi.

Ayuntamiento de Madrid



ARTISTAS DE AHORA

DOROTEA WIECK

la inteligente y hermosa protagonista de las películas «Muchachas de uniforme» y «Milagro», que ha sido contratada por la Paramount.

Ayuntamiento de Madrid

CHARLOT FÉMINA

La doble personalidad de Zasu Pitts

Zasu Pitts, con Charles Chaplin, ocupa un lugar aparte en la tragicomedia. Ahí están, si no, todas sus comicidades que muestran un fondo de infinita tristeza y patético dolor ante lo imposible.

Aunque su rostro es de sobra conocido, aunque su arte, en el doble aspecto de su personalidad, haya sido admirado y reído muchas veces, nadie, empero, hasta ahora se decidía a trazar algo más que su escueto perfil biográfico o las líneas vulgares de una gaceta. Zasu Pitts merece no un artículo ni un reportaje, sino muchos artículos y reportajes para que pueda así condensarse todo lo que constituye su vida dentro y fuera de los estudios cinematográficos.

Esta gran comedianta que con sólo mover sus manos puede reflejar emociones, venía desde hace un lustro trabajando para diversas firmas editoras. Tal es su capacidad de trabajo, tan grande su actividad, que en un solo año sentó precedente haciendo treinta y ocho películas.

Cuando Zasu debutó en el cine, al lado de Mary Pickford, hubo quien aseguró que con el tiempo sería una gran actriz dramática. Y acertó el que lo predijo, por cuanto más tarde comenzó a hacer resaltar sus facultades en tal sentido, interpretando una serie de películas que le hicieron no sólo granjearse la confianza de sus directores, sino también la admiración del público. Fué precisamente en esos roles llenos de palpitación humana —reflejos vivos de tragedia—, donde Zasu Pitts, volcó todo su caudal de sentimientos que es lo mismo que decir toda su sinceridad de artista.

Sus interpretaciones en «Codicia» y «La marcha nupcial», con Erich von Stroheim, el actor-director, que la conceptúa como una de las más relevantes artistas emocionales, son pruebas convincentes que descubren su doble personalidad, haciéndola más artista cuanto más varío y humano es su arte.

Pero a pesar de sus méritos indiscutibles, de su brillante historial artístico, ha estado, como arriba decimos, danzando unos años por todos los estudios americanos, sin lograr ser contratada en firme hasta que la Universal decidió hacerlo. Lo más chocante de todo es que, valiendo cuanto vale, haya estado

tanto tiempo ostentando el título de «lanza libre». Cuántas con menos motivos que ella, de inferiores condiciones, gozan de mayor prestigio y no tienen su sensibilidad artística ni su capacidad intelectual. Además, Zasu Pitts es una veterana del cinema. Una actriz de cuerpo entero. Hace treinta y cinco años que vino al mundo en la ciudad de Parsons, estado de Kansas, y ha tomado parte en más de cien películas. El origen de su extraño nombre, según ella ha confesado repetidas veces, es debido a un capricho familiar: Cuando nació, sus tías Elisa y Susana, que vivían con sus padres, quisieron ser su madrina. Pero como ambas no podían hacerlo juntas, acordaron, tras una pequeña batalla de palabras, ponerle un nombre compuesto de la última sílaba del nombre de la primera y la primera del de la segunda para una vez combinadas debidamente formar el que todos conocemos.

Respecto a su carácter como mujer, es sumamente triste, bondadoso y apacible. Puede decirse que es idéntico al que

aparece en el lienzo blanco; pero desprovisto de ese humorismo que es tan sólo suyo y sin ese bobalicón pestaño de ojos —cabe la redundancia—, que tantas carcajadas produce.

Cuando la desventurada Bárbara La Marr, por el afán de recuperar su antigua silueta, murió en Hollywood, Zasu, que entonces estaba casada con Tom Gallery, se hizo cargo de su hijo adoptivo y con él vive en la actualidad. Fué un gesto honroso y humano que acredita sus nobles sentimientos. Zasu Pitts, pues, sabe ser artista y mujer de maternales instintos. Trágica o cómica, ella será siempre la gran actriz de carácter que merece nuestros elogios. Lo mismo para hacer reír que para emocionar, tendrá que fruncir los labios en un rictus cómico de amargo desdén, poner una admiración de asombro en sus ojos de grandes pestañas negras que se abanicen constantemente y hacer que su rostro se ilumine con ese agri dulce resplandor de su arte imitable...

MANUEL P. DE SOMACARRERA



—¿La señorita Glory?

—Ya: usted pregunta por la señorita Jenny.

—No. Pregunto por Mary Glory, la estrella de cine.

—La estrella de cine es Arlette Jenny.

Es fácil imaginar el efecto que en el reportero producirían estas palabras, después de dos horas de marcha por las calles de París a la busca y captura de esa Mary Glory cuyos éxitos en el cine se han sucedido tan incesantemente y cuya aportación al cinema europeo es tan valiosa.

¿Quería aquella doncella tomarnos el pelo al estilo parisiense?

Hacemos acopio de paciencia y contestamos si abean-do:

—Esa señorita Arlette de que usted me habla será todo lo estrella que usted quiera, pero a quien yo busco es a Mary Glory, la protagonista de «Una hermanita deliciosa».

La doncella, que por lo visto era una polemista, sonrió y repuso:

—La protagonista de «Una hermanita deliciosa» se llama Mary Glory para los que no conocen su verdadero nombre. Para los que sabemos cómo se llama realmente, es Arlette Jenny. Ahora tenga la bondad de decirme qué desea de mi señorita.

La fina doméstica nos ha apabullado. Nos parece que de pronto hemos perdido medio metro de estatura.

Pero pensamos que peor debieron de pasarlo los naufragos del Titanic, y esto nos anima.

—Le ruego me perdone mi incultura francocinegráfica —dijimos, poco más o menos, a la elegante doncella— y que pase esta tarjeta a la señorita Arlette Jenny.

Pasamos a un saloncito de recibir encantador y coquetón, como un gabinete femenino, y allí acude la preciosa Mary Glory, con una sonrisa que no está en los labios y que no sabemos dónde está porque no la vemos en ningún lugar determinado y, sin embargo, la vemos en todas partes.

Y pensamos: «Debe de ser el alma de Mary Glory lo que sonríe.»

—Usted dirá —nos invita amablemente, después de habernos hecho el obsequio de tendernos la mano.

—Pues lo primero que voy a decir, ya que es usted tan amable, es que a los lectores del periódico que represento les



LAS ESTRELLAS DEL CINE EUROPEO

LO QUE NOS CUENTA MARY GLORY

interesará saber por qué se ha cambiado usted el nombre para trabajar en el cine.

—¿Por qué se lo han cambiado otros artistas?

—Por una razón que usted no puede alegar. No creo que pueda hacerse mucho llevando sobre los hombros el peso de un Gustafson o un Casajuana. Usted, en cambio, tiene un nombre de pila tan eufónico que parece un seudónimo. ¡Arlette Jenny! Claro que el de Mary Glory se acerca más a la gloria, que es lo que buscan todos los artistas.

Los finos labios de la rubia sonríen generosamente.

—El «culpable» fué Marcel l'Herbier, el cual, al confiarme un papel en «El dinero», film inspirado en una obra de Zola, creyó conveniente cambiarme el nombre. Desde entonces uso el de Mary Glory, del que, hablándole con franqueza, estoy satisfechísima. Ha sido para mí como una mascota ahuyentadora del fracaso.

—Perdone, pero no estoy de acuerdo.

—¿No?

—De ningún modo. Si bastara un simple cambio de nombres para ahuyentar

el fracaso, a estas horas le habría salido un grano a Lionel Barrymore y ese grano sería yo. La verdadera mascota de usted es su gracia, su arte y su belleza.

—Eso merece un apretón de manos.

—¿Se siente usted optimista?

—¿Cómo no, oyendo esas cosas?—

Pausa.

—¿Prefiere usted los papeles alegres a los dramáticos?

—¡Ya lo creo! La seriedad y el dramatismo me horrorizan lo mismo en la vida real que en la vida del film. Soy una adoradora ferviente del optimismo y del buen humor. A propósito de esto, recuerdo que al filmar «La taquimeca» y «Monsieur, Madame y Biby», sufría una neurastenia más que regular. Mi familia había llegado a sentir cierta intranquilidad. Pero al asistir a la proyección de esas dos películas, tomaron mi neurastenia a broma y ya no volvieron a hacerme caso.

—Tenía razón su familia... ¿Quiere usted decirme qué otras películas ha interpretado desde que se llama Mary Glory?

—«Miss Lohengrin», «El Conde de Montecristo», «El hijo del amor», «El rey de París», «Los dos mundos», «La loca aventura» y «Una hermanita deliciosa».

—Donde, dicho sea de paso, es usted una delicia.

—Realmente, estoy muy satisfecha de este film, así como de «La taquimeca» y de «Monsieur, Madame y Biby», mis tres mejores triunfos.

—¿Qué opina usted del cinema europeo?

—¿Qué quiere usted que opine? A la vista están sus éxitos magníficos. No creo que en este punto pueda haber discrepancias. Los cineístas de Europa podemos estar satisfechos de los grandes progresos realizados en pocos años. Pero que nadie se duerma sobre los laureles. Aunque se ha hecho mucho, más aún queda por hacer.

—Yo le haría una última pregunta.

—Venga.

—¿Tiene usted muchos adoradores?

—No me hable usted de la guerra...

—Pero...

—Nada de amor. Por ahora sólo pienso en el cine.

Otra vez la mano de terciopelo nos ofrece el regalo de su roce.

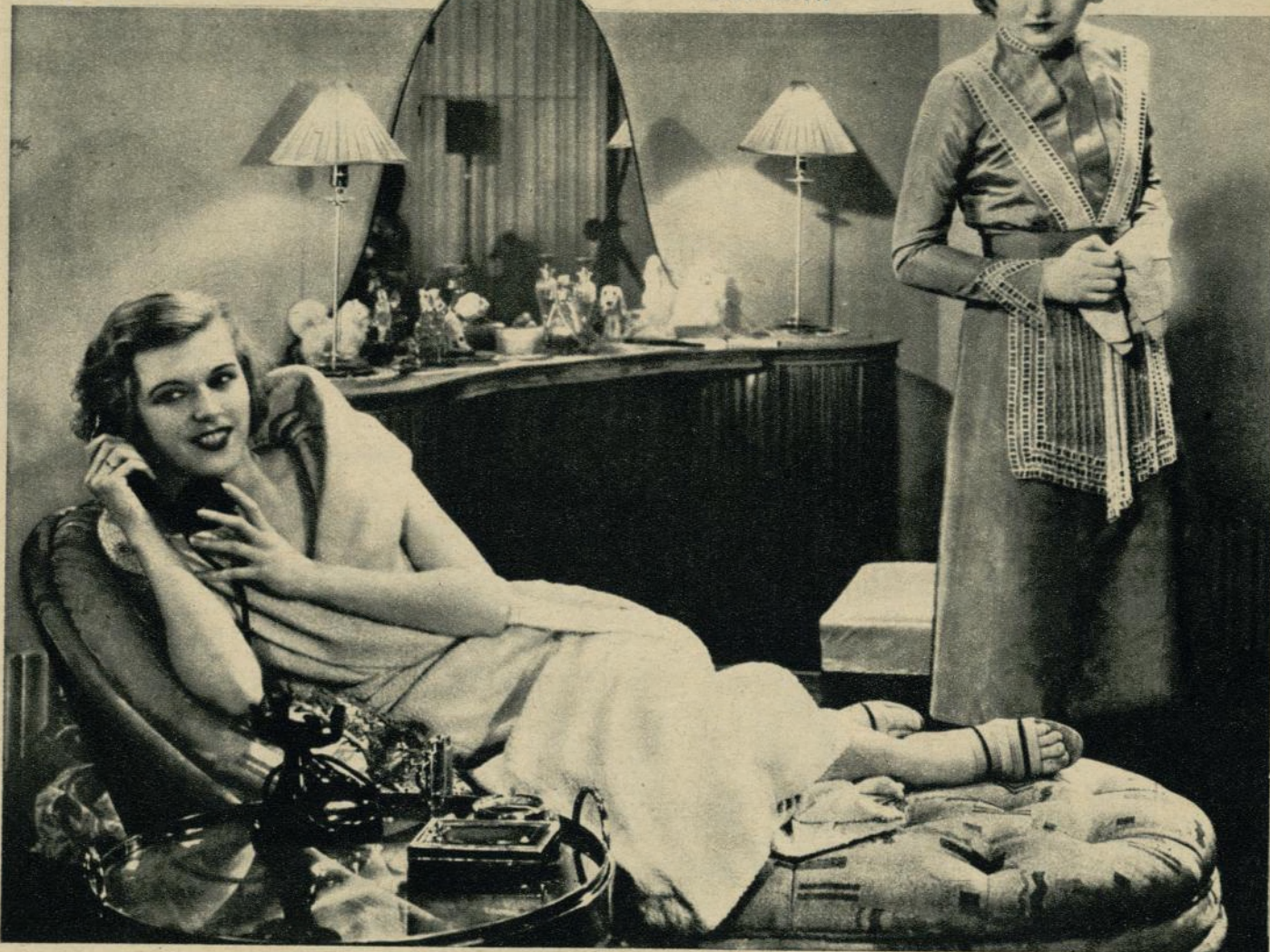
Y pensamos:

«¡Lástima que esta mujer no quiera que se le hable de... la guerra!»

LA DONCELLA PARTICULAR

Protagonistas.—Nancy Carroll, Gene Raymond, Pat O'Brien, Mary Roland.

PELÍCULA
PARAMOUNT



No viendo porvenir en el establecimiento de modas en que está empleada, y cansada de soportar las privaciones que la han rodeado desde la infancia, Nora Ryan, una bella y lista joven de cuatro lustros, decide probar fortuna en otra clase de trabajo, y opta por el oficio de doncella.

Tres años tardó Nora en encontrar un empleo que fuese como el que ella ansiaba, tres largos años en que la inteligente muchacha hizo un verdadero arte de su profesión de doncella particular. En tal capacidad es, ahora, Nora la confidenta única de la señora Gary, la nuera del rey del cobre, el multimillonario Gary Gary.

Al principio de estar Nora en la mansión de los Gary, creía hallarse más bien en una especie de manicomio, que no en el hogar de una distinguida y acaudalada familia. De cuantos llevan el nombre de Gary, el único un poco respetable es el viejo Gary Gary; los demás, tanto su hijo, como su nuera, como sus nietos Gwen y Dick, todos a una se preocupaban únicamente en derrochar las rentas del jefe de la familia.

Dick es el predilecto del irascible G. G., que así acostumbran llamar al viejo Gary cuando él no está presente. El muchacho ha cumplido los veinte años y cursó los estudios superiores en una famosa universidad, no muy lejos

de Nueva York. En su nieta cifra G. G. sus esperanzas para la futura gloria del imperio mercantil que creara en sus años mozos, y la señora Gary, conociendo el punto flaco de su suegro, ha procurado por todos los medios ocultarle los pecadillos en que de continuo incurre Dick.

Por eso, al recibir un telegrama de su hijo anunciándole que lo han expulsado de la universidad por su mala conducta y que estará en Nueva York el día siguiente, la señora Gary, ansiosa, buscó la ayuda de su fiel Nora para evitar el consiguiente disgusto que tendría el abuelo, al enterarse de la nueva trastada de Dick. Convinieron entre las dos que Nora iría a esperar al muchacho y que a las buenas o a las malas se lo llevaría a una hacienda que la familia posee en el cercano estado de Virginia.

Al día siguiente, en el andén de la estación, Nora comunica al fracasado estudiante los deseos de su madre, y no pareciéndole mal el tipito de Nora al muchacho, sin muchos reparos, se aviene al plan de su madre. Ya en el tren que los conduce camino de Virginia, Dick aprovecha el tiempo en hacer el amor a la doncella de su madre, y muy sorprendido, él, que estaba acostumbrado a conquistas fáciles, oye las buenas palabras de Nora que, claramente, le dice

que no conseguirá nada con sus promesas, y que mejor sería se dejara de sus locuras para ser un hombre de verdad y no un niño mimado y voluntarioso. Para el joven Gary es interesantísimo encontrar una muchacha que rehuse sus atenciones, más aún cuando la que así le desdén es una sirvienta y no una mujer de su clase. La dulzura de Nora abre su corazón a una nueva luz, a sentimientos hasta ahora desconocidos para él, y sin mentar palabra de su nueva resolución a la muchacha, se hace el propósito de seguir sus consejos al pie de la letra. Nora se da cuenta del efecto que ha producido en el hijo de su ama, y al proponerle él, ya que se encuentra sin recursos, que le entregue los doscientos dólares que le diera la señora Gary para sufragar los gastos del viaje a cambio de una valiosa sortija que lleva Dick, indignada, rehusa darle un centavo.

Al llamar Nora al compartimiento de Dick a la mañana siguiente, se encuentra en que el pájaro ha volado. Sobre saltada, examina su bolso y no halla el dinero que en él guardaba la víspera. Si encuentra la sortija que le ofreciera Dick y una notita suya diciéndole que lo perdone por lo que la necesidad le ha obligado a llevar a cabo.

De regreso a Nueva York, el viejo Gary la acusa de haber ayudado a la fuga



SIEMPRE LAS MEJORES PELÍCULAS

de Dick. La muchacha no se achica ante el irritado magnate, y claramente le dice que si su nieto no es mejor sujeto, sólo él y los suyos tienen la culpa. Le place a G. G. la fiera de la joven, y adivinando en ella algo más que simpatía por el muchacho, se aviene a dejar en paz a su nieto, y le entrega una fuerte suma por la sortija de Dick.

Para probar a G. G. que ella es tan gran señora como puede serlo cualquiera de más elevada posición, Nora aprovecha las vacaciones de una semana, que, agradecida, le diera la señora Gary, para instalarse en un lujoso hotel, y haciéndose pasar por una rica heredera tiene en dos días una cohorte de pretendientes que no la dejan sola un instante. Hasta el mismo administrador de G. G., Peter Shea, rinde homenaje a la bella

EDICIONES BISTAGNE

Pasaje de la Paz, 10 bis.-Barcelona

SIEMPRE LAS MEJORES PELÍCULA
SIEMPRE LOS MEJORES ARTISTA
SIEMPRE LAS MEJORES NARRACIONES

Coleccione usted las siguientes publicaciones:

AVENTURAS-FILM

(Caballistas, asuntos de emoción)

Precio: 15 céntimos

La novela cinematográfica del hogar

Precio con postal regalo: 30 cts.

LOS MEJORES FILMS

Precio: 50 céntimos

EXITOS CINEMATOGRAFICOS

Precio: 50 céntimos

Y LAS INIMITABLES

EDICIONES ESPECIALES



SIEMPRE LAS MEJORES PELÍCULAS

desconocida, pero Nora, satisfecha su vanidad, guardando siempre en su corazón el recuerdo del ausente Dick, no presta gran atención a ninguno.

Terminados los siete días de continua fiesta, regresa la muchacha a su ocupación de doncella. Dick llega al hogar paterno en un día funesto: ¡el viejo G. G. sucumbe a un mortal ataque en el mismo momento en que su nieto subía los peldaños de la escalera de cuatro en cuatro! El testamento de Gary Gary ordena que toda su fortuna se invierta en obras de beneficencia. ¡Sus descendientes están arruinados!

Pero Dick se sobrepone al destino, y con la risueña Nora muy juntito a él, toma el tren que les ha de conducir al nuevo hogar que él formará con su esforzado trabajo.

AVENTURAS
FILMPUBLICACIÓN SEMANAL
DE ASUNTOS DE EMOCIÓN

El domador de potros

Tom Keene

EDICIONES BISTAGNE - Pasaje de la Paz, 10 bis. - BARCELONA



SIEMPRE LAS MEJORES PELÍCULAS

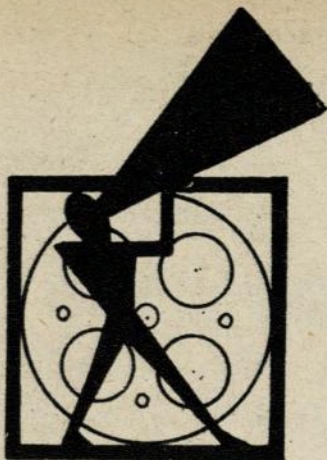
EXIJA SIEMPRE
EDICIONES BISTAGNEPASAJE DE LA PAZ, 10 BIS
BARCELONA

Recomendamos a los señores correspondientes las Ediciones Cinematográficas BISTAGNE, las mejores en su género, y deseamos entrar en relaciones comerciales con aquellos correspondientes que no las recibieran. Rogamos asimismo al lector de este anuncio llame la atención sobre este particular a su librería habitual, si éste se encuentra en el caso de no recibir estas Ediciones.

Remitimos catálogos a quien los solicite, gratis y sin compromiso.

LA NOVELA CINEMATOGRAFICA
DEL
HOGARTOM KEENE
BARBARA KENTLA ULTIMA
EMBOSCADA

SIEMPRE LAS MEJORES PELÍCULAS



NOTICARIO

* * * * FILMS SELECTOS * *

La junta de gobierno de la Mutua de Defensa Cinematográfica Española, compuesta por su presidente don José Vidal Gomis y los señores Edelstein, Cinnamon, Blay, Vallicorba, Solá y Vilaseca, visitó al gobernador civil, señor

TROFEO FILMS SELECTOS

CUPÓN-VOTO

D. _____
residente en _____ provin-
cia _____ calle _____
núm. _____, piso _____, de acuerdo con las bases, opina que la
mejor película estrenada hasta el 1.º de julio de 1933, es:

4

Firma del votante

Se han aumentado los regalos que se sortearán entre todos los que tomen parte en el plebiscito TROFEO FILMS SELECTOS en una magnífica cámara fotográfica para películas 6 x 9 con objetivo anastigmático Lumière Spector, foco 1:4,5, marca Dialux-Lumière, obsequio de la casa «Exclusivas Huet»

Por falta material de espacio y con el fin de no suprimir páginas de texto no incluimos en este número las bases del TROFEO FILMS SELECTOS y solamente publicamos el adjunto cupón-voto.

cialmente al gobierno, anunciándole asimismo la próxima visita que hará una comisión al ministro de Hacienda, con el mismo objeto.

La hermosa Frances Dee ha ingresado al elenco de la R. K. O. Radio, comenzando con un magnífico papel en el fotodrama «The Silver Cord», al lado de Irene Dunne y Joel McCrea. Oriunda de Los Angeles (California) inició miss Dee su carrera con un papel de «extra» en la película de Chevalier, «Los



Rosita Díaz, protagonista del nuevo film «Susana tiene un secreto», con su director Benito Perojo y el actor cómico Miguel Ligero. Les acompaña el músico cubano Eliseo Grenet, que ha escrito la partitura del nuevo film. (Foto R. Chevalier.)

Ametlla, para exponerle la imposibilidad en que se encuentran los cinematografistas españoles de hacer efectivo el impuesto del siete y medio por ciento con que ha sido gravado el producto bruto obtenido en las operaciones de alquiler de películas, y para rogarle, además, que interceda cerca del gobierno con objeto de que sea anulado o reducido el impuesto aludido.

Los comisionados salieron sumamente complacidos de las atenciones recibidas y de la promesa que les ha hecho el señor Ametlla de apoyar esa petición, la cual trasladará ofi-



Joe Alex

Brigitte Helm

Brigitte Helm y José Alex en el film Ufa «L'étoile de Valencia»

FILMS SELECTOS 21



SEGURIDAD!

Durante los grandes calores la leche "LA LECHERA" ofrece las máximas garantías de seguridad para la frágil salud de los niños. Las leches pasteurizadas a más de 60 grados son leches quemadas que carecen de elementos microbianos, pero que el exceso de temperatura ha destruido sus principios vitales y alimenticios. En cambio, la leche

"LA LECHERA"

pasteurizada y condensada en el vacío a baja temperatura, conserva integralmente todas las vitaminas y valor nutritivo de la mejor leche fresca.

inocentes de París». Después actuó en «Monte-Carlo», «Una tragedia americana» y «Luna de junio». Pesa 54 kilos y mide 1'57 metros. Tiene ojos azul oscuro y cabello castaño. Los hoyuelos de sus mejillas y el brillo de su mirada —aparte del reconocido mérito y sinceridad de sus interpretaciones— son dignos de mención especial.

El «régisseur» Gerhard Lamprech ha terminado en Italia el «rodaje» del nuevo gran film de la UFA «Un cierto señor Gran», y comenzará ahora los trabajos en los estudios de Neubabelsberg. El argumento de esta gran película (grupo de producción de Bruno Dudy) es un tema de espionaje de expectación e interés extraordinarios.

Este film se «rueda» en alemán y en francés. En la producción alemana los papeles principales están desempeñados por Hans Albers, Karin Hardt, Albert Bassermann, Olga Tschechowa, Hans Adalbert, Hubert von Meyerinck, von Scheletow, Fritz Odemar, Hermann Spielmanns y Willy Schur.

Los actores de la versión francesa son: Jean Murat, Roger Karl, Rosine Déréan, Germaine Aussey, Jean Galland, Labry, Bill Bockett y Aimos. Fotógrafos: Eduard Hoesch. Sonido: Hermann Fritzsching.

La obra «Hombre de acero» — en inglés «Man of Steel» —, del renombrado empresario, dramaturgo y director Chester Erskin, será llevada a la pantalla por la Columbia Pictures, que ha obtenido los derechos filmicos. Chester Erskin es una de las más notables figuras del teatro neoyorquino.

El Dr. Ulrich K. T. Schulz se encuentra en Yugoslavia con una expedición cinematográfica, recogiendo material fotográfico para presentar después en una serie de films culturales de sumo interés, el país y sus habitantes, sus usos y costumbres, su vegetación y su reino animal. El Dr. Rikli se encuentra a la vez ocupado en la preparación de algunos films que nos mostrarán los novísimos progresos de la técnica.

El Gobierno alemán ha impuesto a todos los cines la obligación de pasar una serie de films de propaganda nacionalista. Se asegura que la Oficina de Propaganda financiará los estudios que produzcan dichos films. La serie se titulará «Cinco minutos en Alemania» y cada cine del Reich tendrá que proyectar uno de esos films en sus programas.

Nat Pendleton formará parte del reparto de «Madame la Guimp». Warren William, Glenda Farrell, May Robson, Guy Kibbee, Walter Connolly y Ned Sparks ya habían sido elegidos.

Pendleton ha interpretado importantes papeles en películas, como «El expreso fatal», «La dama del Club Nocturno», «El abogado defensor» y en muchas de otras productoras, entre las cuales «El signo de la cruz» ha sido de las últimas.

El partido nacionalista indio tiene la intención de servirse del cinema como instrumento de propaganda; el tema de la primera cinta será la vida y los actos de Gandhi.

El presidente del Sindicato Francés de Cinematógrafos e Industrias Anexas, pide la supresión de las restricciones que hoy pesan sobre esta industria. He aquí un extracto de su discurso: «El problema de los programas dobles trae aparejado el no menos difícil de nuestra provisión de films.

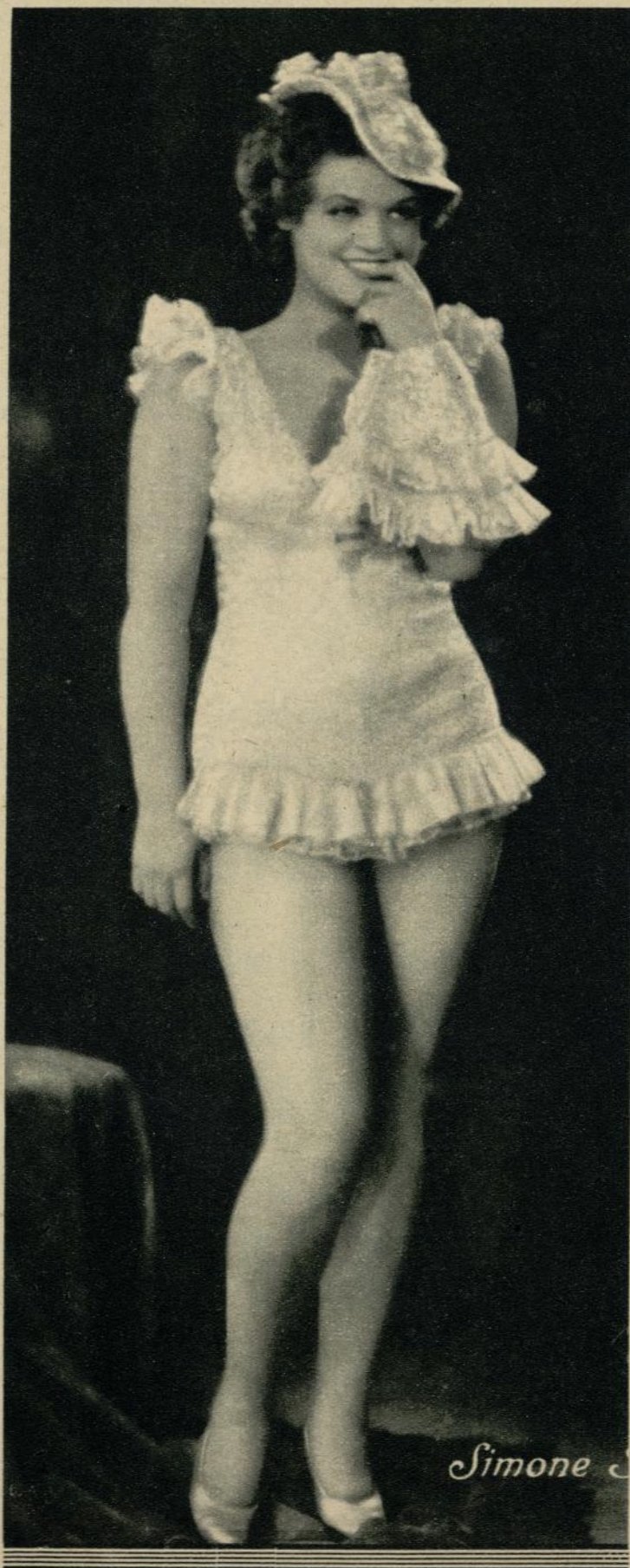
»Nuestras necesidades serán mayores ahora, cuando la crisis económica se agudiza en el sector de la producción en el mundo entero.

»En Francia, particularmente, si damos crédito a su Prensa diaria, que no nos es, por cierto, muy adicta, la actividad de los estudios ha sido considerablemente reducida, y algunos de nuestros más conocidos productores atraviesan grandes dificultades, dificultades que deseamos desaparezcan cuanto antes, toda vez que necesitamos de sus productos y que mucho de su material no acabado ha sido ya, de antemano, pagado por gran número de nuestros compañeros, quienes, a pesar de nuestros consejos, han hecho efectivo el importe del mismo de conformidad con las estipulaciones de contratos sometidos a su firma.

»Parece ser cierto, pues, que la producción mundial será menos importante que la de años anteriores, precisamente cuando las necesidades del consumo habrán aumentado considerablemente. Y llegados así, naturalmente, a la cuestión del contingente, se nos ocurre que, dado el actual estado de cosas, no es ya posible restricción alguna al abastecimiento de nuestro mercado.

»El reglamento de control de films no es válido sino para algunos meses más, y extraño parece que la «Commission Supérieure du Cinématographes» no se haya reunido aún para tratar de esa cuestión.»

En la India, y con propósitos de propaganda política, la «Hindi Prachar Association» hace circular la película «Veer Abhimanyu». Este film tiene por tema la vida y la muerte heroica de Abhimanyu, hijo de Arjuna.



Simone Simon, artista que actúa en el film Ufa «L'étoile de Valencia»



¡SEÑORA!

Para tener un cutis finísimo como el nácar en el matiz que a Vd. más le convenga, es completamente indispensable el uso del

AGUA VISNU

Contra granos, asperezas, pecas, huellas de viruela y arrugas de la piel

JAMÁS ARRUGA EL CUTIS

EN TONOS BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO CLARO y OCRE

USAD SIEMPRE "AGUA VISNU"

CÓMO ESTÁ ORGANIZADA LA CINEMATOGRAFÍA EDUCATIVA ALEMANA

(Continuación de la página 11)

35 milímetros, en lo sucesivo el O. F. I. aconsejará y venderá a las escuelas los distintos modelos de aparatos aceptados por la comisión receptora y se calcula que de un 10 por 100 de aparatos existentes actualmente en 16 milímetros, se llegará, dentro de pocos años, a un 80 por 100 del número total de escuelas.

LA ORGANIZACIÓN EN ALEMANIA

Oficinas, cinematecas y seminarios parecidos al que acabamos de describir existen en las principales ciudades de Alemania, por ejemplo, Hamburgo, Mu-

nich, Breslau, Francfort, Colonia, Dusseldorf, etcétera y funcionan bajo la protección municipal. El Estado da orientaciones de carácter general y procura unificar la legislación y disposiciones para su utilización en las escuelas.

film. Organización de conferencias sobre un plano nacional.

Los asociados son principalmente organizaciones colectivas y las cuotas decenales oscilan entre 500 y 2,000 marcos, según el número de afiliados de cada una. La administración y trabajo se lleva a cabo por medio de un comité directivo que reside en Berlín, y para las diversas secciones existen comités especiales. El «Deutschen Bildspielbundes» trabaja en estrecha colaboración con el Instituto Pedagógico y dispone de una interesante exposición de aparatos y material de cine educativo.

En definitiva, el OFI de Berlín es la más moderna y mejor instalada de las organizaciones europeas del cine educativo.



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz "MICHEL"

La mujer elegante se preocupa de la **belleza natural** de sus labios

La **naturalidad** está hoy íntimamente ligada con la moda. El **lápiz Michel** da a los labios ese **color natural** que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El **lápiz Michel** armoniza con la tonalidad de cada cutis.

Michel
MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura: Ptas. 1'25 - Pequeño: 3'50
Grande: 10 - Lujo: 12'50
en Perfumerías y Droguerías

Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona



Exigid
los Cafés del Brasil
Son
los más finos y aromáticos

CASAS BRASIL
BRA CAFÉ

El enlace entre estos diversos Oficios se realiza por medio del «Deutschen Bildspielbundes», asociación semioficial en la cual se congregan las diversas asociaciones privadas y municipales. Entre sus principales finalidades anotaremos la de favorecer la creación de Oficios de esta índole en el país, de cursos y de sociedades. La de centralizar los pedidos de films y su distribución. Una oficina de información sobre cuestiones profesionales, técnicas y jurídicas. Un boletín para tener sus miembros al corriente de las innovaciones en la materia. Sección de propaganda del film, no solamente en la escuela, sino también en el pueblo y poblaciones rurales. Estudio de los principios fundamentales y de aplicación general para servir de base a la ciencia del

¿Quiere rejuvenecerse,

crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas rojeces, fetidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid: Centro de perfección, Angeles, 1. Barcelona. (Incluid franqueo.)

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:

Instituto de la Mujer
Angeles, 1-Barcelona
(Incluid sello)

predo a su palabra de jugar la partida como yo deseo, es preferible que se vaya. Yo no me opongo. —

Estaba muy pálida. Se levantó de la butaca y se puso delante de él. Su voz y su gesto no eran de enojo, y los ojos le brillaban como claras estrellas. Algo vislumbró en ellos, que hasta entonces no había visto, y le asaltó bruscamente un pensamiento, helándole el corazón.

En un hondo lamento tendió hacia ella las manos, exclamando:

— ¡Por Dios, Marelle; yo no soy un criminal! ¡Yo no he matado a John Barkley! —

Ella no le contestó.

— ¿No me cree? — gritó él —. ¿Cree usted que yo asesiné a Barkley, y que es un malvado el que ahora le rinde su amor? —

Estaba estremecida. Un ligero temblor recorría su cuerpo. Instantáneamente pareció a Kent sorprendido en ella algo terrible, algo que ocultaba en su pecho, en una lucha moral que le crispaba las lindas manos. Su rostro, sus ojos, el intenso respiro de su blanca garganta, delataban en

aquel momento un mortal dolor, muy oculto. Pero en seguida le pasó, aunque él continuaba suplicando:

— ¡Yo no maté a John Barkley! — No es eso lo que pienso, Jaime — le dijo la muchacha —. Se trata de una cosa que... —

Se habían olvidado de la tormenta que arreciaba, rugiendo y sacudiendo las ventanas. Pero de súbito un ruido extraordinario rasgó el monótono fragor de la tormenta, y Marelle se volvió, como sacudida por la electricidad, y también Kent se volvió hacia la ventana.

El ruido que acababan de oír era el repetido golpe que ya antes les había prevenido de la proximidad de un peligro. Ahora los golpes se hacían muy insistentes. Tenían la fuerza de una voz de alerta lanzada desde afuera. Más que una señal preventiva, era el grito de alarma de una inevitable y próxima amenaza. Y Kent vio que Marelle Radisson se llevaba rápidamente las manos a la garganta y que, surcados los ojos por un rayo, lanzaba un leve grito, al oír aquellos golpes.

CAPÍTULO XVII

No pasaron diez segundos sin que Marelle Radisson volviera a mostrarse a los ojos de Kent como la valerosa criatura que había puesto en jaque a los tres policías, delante de la celda, con la amenaza de su pequeño y negro revólver. Los golpes del segundo aviso de Marelle tuvieron al instante el efecto de una convulsión. Aquello despertó en ella un momento de miedo, de un miedo lindante con el pánico. Pero inmediatamente la muchacha reaccionó, de tal suerte que Kent estaba asombrado. En aquellos fugaces instantes el delgado cuerpo de la joven parecía haber crecido aumentando su estatura; una luz nueva le alumbraba el rostro, y volvió los ojos al punto

para mirar a Kent, animados de la misma expresión con que hicieron frente a los tres agentes policíacos. Había perdido el miedo. Estaba abierta para la lucha.

Lo que más le admiraba a Kent en tales momentos era la seguridad de su voz, que no se descomponía ni se apasionaba. Tenía ahora una dulce musicalidad. Pero aquella dulzura ocultaba un filo: era una suavidad de terciopelo, amparando la dureza del acero. Le había hablado de Niska, la diosa de los Tres Ríos. Y ahora él pensaba que algo del espíritu de esa divinidad vibraba en Marelle Radisson, infundiéndole el ánimo con que le miraba, aunque el metálico golpear volvía desde la ventana a prevenirles de una amenaza.

lo que le he dicho, lo mato! — afirmó ella.

La serenidad de su voz, la tranquilidad de su mirada le cortaron el habla. Otra vez le pareció lo mismo que en la habitación del sanatorio de Cardigan, es decir, que estaba delante de un chiquillo que le hablaba y le miraba. El miedo que había demostrado, hacía un momento, había desaparecido de ella por completo. No estaba nerviosa. Sus ojos tenían una belleza tranquila y apacible. Le llenaba de asombro y desconcierto. Ante aquella seguridad pueril, se sentía otra vez desamparado. El efecto de ello era superior a su ánimo; abría un abismo entre los dos, un abismo que podría salvarse con ruegos y súplicas, pero nunca a la fuerza. No había el menor apasionamiento en su amenaza contra Kestdy y, no obstante, en aquella misma calma estaba la realidad mortal de la situación.

Marelle volvió a sonreír y sus ojos se animaron un poco.

— ¡Sabe usted — le preguntó — que, según antigua y sagrada costumbre de la tierra del Norte, usted me pertenece?

— Conozco ese precepto — respondió él —. Hace cien años me vería reducido a ser esclavo suyo. Me alegraría de que hoy fuese igual.

— Muy bien. Usted comprende, ¿no es verdad, Jaime? Usted estaba a punto de morir. Creo que le hubieran ahorcado. Le he salvado la vida. Por consiguiente, su vida me pertenece, ya que insisto en que el viejo mandato está en vigor. Usted es propiedad mía, y yo voy a hacer de usted lo que quiera, hasta ponerle otra vez en el río. Así es que usted no se mueve de aquí esta noche. Esperará a que venga Lassel con su brigada.

— ¡Lassel, Juan Lassel? —

Asintió con la cabeza.

— Sí; por eso tiene usted que esperar. Hemos hecho un trato espléndido. Cuando Lassel parta para el Norte con su brigada, usted se irá con él. Nadie sabrá nunca nada. Aquí está usted a salvo. A nadie se le ocu-

rrirá buscarle en casa del Inspector de Policía.

— ¡Pero usted, Marelle!... — Y se mordió los labios, recordando la promesa que le había hecho, de no preguntarle nada. Ella encogió ligeramente sus delicados hombros y le dijo, mirando en torno todo aquello que suponía que él habría mirado en su habitación:

— El sitio no es incómodo. Me he alojado aquí durante varias semanas, y nada me ha ocurrido por ahora. Me siento muy segura. El inspector Kestdy no ha asomado aquí las narices desde el día en que el camarada de usted, aquel tipo grandón de la cabeza rubia, me vió en el bosque de álamos. No ha puesto un pie en la escalera. Esa línea es para él mortal. Comprendo que estará usted lleno de confusiones, que estará haciéndose mil preguntas... «*A bon droit, M'sieu Jaime.*» Es muy natural que esté usted ansioso por saber... Pero yo... —

Había algo patético en ella al decir esto y sentarse en el butacón tapizado, que había sido el sitio favorito de Kestdy para leer. Estaba cansada, y pareció a Kent que estaba a punto de llorar. Retorcía nerviosamente con los dedos el extremo de la sedosa trenza que le caía hasta la falda, y Kent la vió como nunca débil y desvalida, pero gloriosa por hallarse libre de temor, por sentirse indomable gracias a la llama interna que la animaba con un intenso dinamismo. Parecía, no obstante, que en aquel momento la lumbré interna se le apagaba; pero al levantar los ojos y mirarle, él vió que en el fondo de ellos ardía como siempre el fuego de su voluntad inextingible, aunque aparentaran suplicar algo como los de un muchachito. Otra vez dejaba de parecerle una mujer. En sus grandes ojos, de un maravilloso azul, se encerraba el alma de un niño.

Dos veces había sorprendido aquella especie de milagro, y se sentía dominado por él, como le había pasado la primera vez que vió a Marelle, de espaldas a la puerta de su habitación, en el sanatorio de Cardigan. Lo mis-

mo que entonces, cambiaba ahora y volvía a ser la mujer que establecía un abismo de separación entre los dos. Extrañamente tenía todavía una súplica en los ojos, que al mismo tiempo que se revelaba, estaba como el sol, infinitamente distante de él.

— ¿Quisiera poder contestar a todas esas preguntas — dijo en voz baja y cansada —. Me gustaría enterarle de todo, porque tengo fe en usted, Jaime; pero no puedo, me es imposible. Es inconcebible, y si lo hiciera... — Hizo una leve gesto de desesperanza. — Si le pusiera al corriente de todo no podría seguir queriéndome. Y yo quiero que usted me estime hasta que con M'sieu Jean y su brigada se vaya al Norte.

— Entonces — repuso ardentemente Kent — yo buscaré esa región de Los Hombres Silenciosos, de que usted me ha hablado, y la hallaré aunque me pase la vida en ello.

Le agradó mucho ver la luz de alegría que estas palabras despertaban en su mirada. Ella no se preocupó por ocultarlo. El que le manifestara su afecto sin disimulos y con una holgura libre de todo encogimiento, le inspiraba una fervorosa reverencia. Las palabras que le acababa de decir le habían agradado. Bastaba para comprenderlo ver la animación de su rostro y la sonrisa con que le dijo:

— Me alegro de que sienta usted así, Jaime. Y creo que encontrará usted esa tierra oportunamente, por que...

La costumbre que tenía de mirarle fijamente como desecando desentrató algo en lo hondo de su mirada, le hizo sentirse más irremediablemente que nunca esclavo suyo. Parecía que la muchacha se olvidaba de que él también era de carne y hueso, y le escudriñaba el corazón para asegurarse de lo que encerraba, antes de articularse a hablar.

Y agregó, retorciéndose todavía las trenzas con sus finos dedos:

— Creo que encontrará usted esa tierra, porque usted es de los que no se dan fácilmente por vencidos.

¿Quiere que le diga por qué fui a verle al sanatorio del doctor Cardigan? En un principio fué principalmente por curiosidad. La razón que tenía para interesarme por el hombre a quien había libertado usted, no se la puedo descubrir. Tampoco puedo decirle por qué vine a Athabasca Landing. Ni puedo hablar de Kedsty. Dia llegará seguramente en que usted lo sabrá todo. Entonces no me va usted a querer. Durante cerca de cuatro años hasta aquel día en que le vi, he estado condenada a la mayor desolación. Me encontraba en un sitio terrible. Me devoraban el alma y el corazón la fealdad, la soledad, el vacío que me rodeaban. Si continué allí un poco más, me muero. Pero sucedió una cosa que me hizo salir de semejante lugar. ¿Adivina dónde estaba? —

El movió la cabeza diciendo que no. — Un sitio — añadió — que para los demás es precioso: Montreal. — ¿Estaba usted en un pensionado? — dijo Kent adviniéndolo.

— Sí, en Villa María. No tenía aún los dieciséis años cuando entré. Eran muy amables conmigo. Creo que me querían; pero todas las noches rezaban una misma oración. Usted sabe lo que los Tres Ríos significan para nosotros, para la gente del norte: el Athabasca es el abuelo, el Slave es el padre, el Mackenzie el hermano, y por encima de ellos siempre vela la diosa Niska, el Páttito Gris. Mi oración era, pues, una súplica para poder volver a esos lugares. En Montreal había gente en todas partes, millares y millares de personas, tantas que yo me sentía sola y llena de melancolía, y deseaba irme cuanto antes. Es que llevo sangre de la diosa Niska en las venas, Jaime. Amo las selvas y los desiertos, y la diosa Niska no vive en Montreal. Allí no alumbra su sol, ni la luna es igual. Tampoco se encuentran sus flores, ni el viento murmura las mismas leyendas, ni el aire que se respira es el mismo. Las miradas de la gente son distintas: en los Tres Ríos yo aprendí a amar a las perso-

nas; en cambio allí aprendí a odiarlas. De improvviso sucedió una cosa que me hizo venir al Athabasca. Y fui a verle a usted porque...

Al decir esto se apretó las manos una contra otra sobre el halda, y agregó:

— Fue porque después de aquellos cuatro años terribles usted era el primer hombre que realizaba una acción noble con entereza y atronando las consecuencias. No me pregunté cómo lo supe. No me pregunté nada, se lo ruego. Le cuento todo lo que puede usted saber. El caso es que yo me enteré de todo. Y supe también que usted no estaba herido de muerte. Kedsty me lo dijo. En cuanto hablé con usted comprendí que era usted capaz de afrontar cualquier empresa decididamente y entonces me propuse ayudarle. Así es que le cuento todo esto sólo para que vea que tengo fe en usted y que no debe romper esta confianza. No debe insistir en querer saber más acerca de mí. No tiene más remedio que seguir jugando su partida. Yo juego la mía, y usted debe hacer lo mismo, y para ello es forzoso que se vaya usted con la brigada de Laselle, dejándome a mí con Kedsty. No se preocupe usted de lo que pueda pasar. Usted no puede ayudarme. Sólo me perjudicaría su intervención. Y si un día, recordando el tiempo, llega a encontrar el Valle de los Hombres Silenciosos... — A Kent le golpeaba el corazón como un puño.

—...es posible que me encuentre usted allí — terminó ella con una voz que apenas si parecía un murmullo.

Antojósele que al terminar estas palabras se quedó mirando algo muy lejano, muy ausente, y vió dibujarse en sus labios una especie de sonrisa casi desesperanzada y que no era para él.

— Sería un desencanto que no lo encontrara — agregó; y sus ojos le miraron puros como las flores cuyo color ostentaban —. ¿Conoce usted la gran Región Sulfitrosa, que se extiende más allá de Fort Simpson,

al oeste, entre los Dos Nahanni? — Si allí fué donde Kilbane y su patrulla se perdieron. Los indios la llaman la Región del Diablo. ¿Es la misma? —

Asintió con la cabeza y dijo:

— Cuentan que ningún ser viviente ha podido cruzar esa tierra azufrosa. Pero no es verdad. Yo la he cruzado. Para llegar al Valle de los Hombres Silenciosos, tiene usted que ir más allá de la misma, siguiendo derechamente por el tajo que hay entre el Nahanni Norte y el Nahanni Sur. Sólo por este camino encontrará usted mi tierra, porque de no ir por él tendería que bajar por Dawson, o subir Skagway, y el país es tan inmenso, que ni después de caminar mil años llegaría. Allí la policía no le encontrará. Siempre estará a salvo. Acaso pueda decirle algo más antes que venga la brigada. Pero hoy no puedo ser más explícita. Si no le dijera nada más, usted no tendería que preguntármelo. —

Mudo, la estuvo escuchando, asomada a los ojos su alma inflamada, prendida en ella. Y luego dijo repentinamente, con perfecto dominio de sí mismo:

— Marette, voy a jugar esta partida tal como usted quiere, por la sencilla razón que la amo. Nobleza obligada, y es razón que lo sepa usted ya. Estoy dispuesto a luchar por usted en tanto tenga un aliento de vida. Si me voy con la brigada de Juan Laselle, ¿me promete usted...? —

Comenzó a temblarle la voz. Estaba dominando una emoción excesiva. Y Marette Radisson no se dio por enterada de la declaración de amor que acaba de oír; a juzgar por su expresión, pues ni siquiera pestañeó. Le interrumpió sin dejarle terminar.

— Nada puedo prometerle, haga lo que haga. ¿No es cierto, Jaime, que no es usted como los otros hombres a los que he acabado por odiar? ¿Insistirá usted? Si es así, si es usted como todos, puede usted irse ahora mismo, sin esperar a Juan Laselle. ¡Oiga la tormental! No parará durante varias horas. Antes de ponerle

ALBUM DE
FILMS SELECTOS



FÉLIX DE POMÉS

Ayuntamiento de Madrid

ALBUM DE
FILM SELECTO



FAY WRAY